

TRABAJO DE GRADO

Análisis de representaciones sociales sobre la vulnerabilidad y el bienestar en el barrio

Charcho Azul

MARIA ALEJANDRA PALACIOS BARCO

CARLOS ANDRÉS TOBAR TOVAR

DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE GRADO

MYRIAM JANNETH ROMAN MUÑOZ

EVALUACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Cali

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES

PROGRAMA ACADÉMICO DE PSICOLOGÍA

SANTIAGO DE CALI

2025

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	1
Método	18
Diseño	18
Participantes	18
Categorías de Análisis.....	19
Instrumentos	21
Análisis de Datos.....	23
Procedimiento	24
Consideraciones Éticas.....	25
Resultados	27
Discusión.....	55
Referencias.....	63

Lista de Tablas

Tabla 1. Categorías, subcategorías y operacionalización del análisis temático.....	19
Tabla 2. Saberes colectivos sobre el bienestar y la vulnerabilidad.....	49
Tabla 3. Hitos organizativos de ASOMEVID	50
Tabla 4. Prácticas de resignificación de la vulnerabilidad y el bienestar	51

Lista de Figuras

Figura 1. Recorrido por espacio mural que documenta memoria histórica del conflicto armado en Buenaventura.....	21
Figura 2. Mural de mariposas de la vida.....	22
Figura 3. Participante interactuando con materiales de la exposición durante el recorrido comunitario en la Casa de la Memoria, Buenaventura	22
Figura 4. Canoa simbólica de la casa de la memoria de Buenaventura	22
Figura 5. Recicladores del barrio Sardí.....	27
Figura 6. Primeros habitantes en 1980.....	27
Figura 7. Primero habitantes en 1980	27
Figura 8. Recorrido por el lago de Charco Azul junto con integrantes de ASOMEVID	28
Figura 9. Fotografías pertenecientes a la casa de la memoria de Charco Azul	30
Figura 10. Fotografías pertenecientes a la casa de la memoria de Charco Azul	30
Figura 11. Recorrido por el lago de Charco Azul como iniciativa ambiental de ASOMEVID ...	44
Figura 12. Recorrido por el lago de Charco Azul como iniciativa ambiental de ASOMEVID ...	44

Lista de Anexos

- Anexo A:** Consentimiento informado
- Anexo B:** Guía de entrevista semiestructurada
- Anexo C:** Estructura de categorías, subcategorías y subcódigos del proceso de análisis
- Anexo D:** Protocolo de atención en crisis

Resumen

El estudio tuvo como objetivo comprender cómo los habitantes y miembros de procesos comunitarios de Charco Azul experimentan vulnerabilidad y bienestar. Se buscó identificar saberes colectivos asociados, caracterizar hitos organizativos de ASOMEVID que configuran prácticas frente a la vulnerabilidad y explorar cómo la comunidad resignifica experiencias para construir bienestar. Se utilizó un enfoque cualitativo con diseño fenomenológico. Los datos se obtuvieron mediante seis entrevistas semiestructuradas y recorridos participativos por las Casas de la Memoria en Charco Azul y Buenaventura, y se analizaron mediante redes temáticas en ATLAS.ti. La vulnerabilidad se expresa en tres dimensiones: biológica (degradación ambiental y limitaciones en servicios), psíquica (experiencias adversas y restricciones de desarrollo) y social (invisibilización estatal, estigmatización y precariedad económica). El bienestar se manifiesta mediante acciones colectivas en gestión de recursos, fortalecimiento de memoria e identidad, construcción de vínculos significativos y mejoras en educación, salud y trabajo. En conclusión, vulnerabilidad y bienestar son experiencias relacionales y dinámicas, configuradas por la organización comunitaria, la memoria colectiva y la capacidad del territorio para sostener prácticas de resistencia y cuidado.

Palabras clave: vulnerabilidad (APA Thesaurus), bienestar (APA Thesaurus), bienestar comunitario (APA Thesaurus), memoria colectiva (APA Thesaurus), acción comunitaria (UNESCO Thesaurus).

Abstract

The study aimed to understand how inhabitants and community members in Charco Azul experience vulnerability and well-being. It sought to identify collective knowledge, characterize ASOMEVID's organizational milestones shaping practices addressing vulnerability, and explore how the community redefines experiences to construct well-being. A qualitative phenomenological approach was used. Data were collected through six semi-structured interviews and participatory tours of the Houses of Memory, and analyzed using thematic network analysis in ATLAS.ti. Vulnerability is expressed in three dimensions: biological (environmental degradation and limited services), psychological (adverse experiences and restricted opportunities), and social (state invisibility, stigmatization, and economic precarity). Well-being is manifested through collective actions in resource management, memory and identity strengthening, building meaningful relationships, and improvements in education, health, and work. In conclusion, vulnerability and well-being are relational and dynamic, shaped by community organization, collective memory, and the territory's capacity to sustain practices of resistance and care.

Keywords: vulnerability (APA Thesaurus), well-being (APA Thesaurus), community well-being (APA Thesaurus), collective memory (APA Thesaurus), community action (UNESCO Thesaurus).

Introducción

La Organización Internacional de las Naciones Unidas propone que el bienestar mundial es un objetivo que se debe alcanzar en los próximos años (ONU, 2024). No obstante, las crisis económicas del sistema capitalista impiden esta meta al precarizar la vida y generar crisis sanitarias, ambientales y sociales (Fraser, 2020).

La educación es un derecho humano fundamental que contribuye a reducir la pobreza y la vulnerabilidad. Sin embargo, sigue siendo inaccesible para millones de niños y adolescentes en el mundo. En 2019, aproximadamente 262 millones carecían de acceso a la educación, y se estima que para 2030 serán 420 millones quienes no alcanzarán las habilidades más básicas (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2019).

Hacia 2030, más de un tercio de los Objetivos de Desarrollo Sostenible permanecen estancados, afectando principalmente a los países en desarrollo, donde 23 millones de personas vivieron en pobreza extrema y 123 millones padecieron hambre en 2022 (Consejo Económico y Social de la ONU, 2024).

La violencia y los desplazamientos continúan limitando los derechos humanos: hacia finales de 2023, aproximadamente 117,5 millones de personas fueron desplazadas por la fuerza, con un aumento de asesinatos y violencia sexual contra mujeres y niñas; y al menos 33.443 civiles perdieron la vida por ataques indiscriminados, un incremento del 72 % respecto a 2022, lo que dificulta el desarrollo de proyectos de vida y la realización de derechos fundamentales (Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 2024; ACNUR, 2022).

En Colombia, la búsqueda del bienestar se ve limitada por inequidades persistentes; el coeficiente de Gini de 53,9 en 2023 sitúa al país entre los más desiguales del mundo (World Bank, 2023). Esta situación se refleja en desigualdad, pobreza, violencia y acceso limitado a servicios esenciales como salud y educación, factores que afectan directamente el bienestar psicológico (Salas-Picón et al., 2020)

La violencia en los contextos rurales promovió migraciones en regiones donde el crecimiento urbano poco planificado dio lugar a barrios informales con condiciones vulnerables, dificultando proyectos de vida sostenibles (Ocampo-González & González-Becerril, 2018), lo que se evidencia en un aumento de la pobreza monetaria del 13 % entre 2019 y 2022 y en que la población en pobreza extrema pasó del 5,1 % al 9,4 % en 2020 (DNP, 2023).

En línea con estas tendencias, el 26,1 % de los hogares presentan inseguridad alimentaria moderada o grave, y en 2020 sólo 24 de cada 100 niños accedieron a servicios de primera infancia (DNP, 2023).

En esta aproximación es conveniente mencionar el impacto del conflicto armado colombiano en la configuración de una matriz histórica de la desigualdad (Grueso, 2023). Los diálogos con la otrora guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo (FARC-EP) introdujeron por primera vez la categoría de “víctima”; antes, estas experiencias se invisibilizaban por el juego político asociado a la guerra (Grueso, 2020)

En la actualidad, las personas que se reconocen como víctimas del conflicto ascienden a más de 9 millones (Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH], 2024), cifra que aumentará dadas las particularidades de las violencias actuales y las dificultades para implementar la Paz Total (María Jimena Duzán, 2025).

En Santiago de Cali, la desigualdad se refleja en dificultades para acceder a la seguridad alimentaria: según el DANE (2023), el 23,6% de los habitantes de Cali y Yumbo no alcanzó ingresos suficientes para adquirir la canasta básica de alimentos, y el 6,3% se encuentra en pobreza monetaria extrema. La ciudad también ha recibido migrantes del Pacífico colombiano en la segunda mitad del siglo XX y, más recientemente, venezolanos. La urbanización informal generó desafíos para la infraestructura física y social, los habitantes tuvieron que sacar los lagos y generar medios de subsistencia acordes con sus necesidades (Lombard et al., 2025).

Estas dificultades afectan especialmente a la población afrocolombiana; al menos un 50 % han sido víctimas del desplazamiento forzado en la región Pacífica. En municipios como Buenaventura, una proporción significativa de habitantes se reconoce como víctima del conflicto, situación que se relaciona con la experiencia de grupos provenientes de estos territorios asentados en el oriente de Cali.

El narcotráfico también ha precarizado la vida en barrios de bajos ingresos en Cali, ya que las violencias generadas por las bandas criminales en la disputa del poder político limitan la capacidad de las comunidades para enfrentar sus problemáticas (Vinasco Martínez, 2018).

El distrito de Aguablanca es un caso emblemático de vulnerabilidad por violencia e inasistencia estatal, aunque sus comunidades también han desarrollado estrategias creativas de bienestar, relevantes para comprender las resiliencias urbanas (Vinasco Martínez, 2018). Aguablanca incluye las comunas 13, 14, 15 y 21, con alrededor de 700 mil habitantes; de estos, 3 521 hogares viven en miseria, 21 575 en pobreza extrema y 5 697 en hacinamiento (Alcaldía de Cali, 2023).

Este trabajo de grado se centra en las prácticas sociales de bienestar en el barrio Charco Azul, comuna 13, dada su relevancia histórica para el estudio del afrontamiento de crisis urbanas

en el Sur Global. El barrio se originó en ocupaciones territoriales no regularizadas por familias migrantes del Pacífico colombiano, principalmente de Nariño, Cauca y Buenaventura, por lo que la población es mayoritariamente afrodescendiente (Centeno Perea, 2012).

Según el líder social Alexander López (2021), el barrio comenzó como un asentamiento informal cercano a cultivos de millo a finales de la segunda mitad del siglo XX, en las inmediaciones de las lagunas El Pondaje y Charco Azul, esta última es uno de los últimos humedales que persisten en el sector (Cabrera, 2022).

Inicialmente, los terrenos carecían de servicios básicos: la laguna se usaba como vertedero y espacio de recreación, no había energía eléctrica y los hogares cocinaban con leña; la ausencia de servicios educativos generaba vulnerabilidades y violencias nocturnas (Centeno Perea, 2012).

Ante estas condiciones precarias, los habitantes de Charco Azul desarrollaron procesos organizativos y comunitarios que les permitieron acceder a servicios públicos, incluido el sistema de alcantarillado, mejorando así sus condiciones de vida a finales del siglo XX (Centeno Perea, 2012).

Sin embargo, en este proceso, la contaminación ambiental derivada de la inasistencia estatal ha generado tensiones entre la percepción de vulnerabilidad y las estrategias locales para promover el bienestar comunitario (Ríos y Lugo, 2016). Este aspecto resulta particularmente relevante para la investigación, ya que los esfuerzos de recuperación de la Laguna Charco Azul representan el interés más destacado para reflexionar sobre el bienestar comunitario.

Otros factores asociados a la percepción de vulnerabilidad en Charco Azul incluyen la violencia. A comienzos del siglo XXI, este territorio fue considerado uno de los sectores con mayores índices de violencia urbana en Cali, consecuencia de disputas entre pandillas, tráfico de drogas y control territorial ejercido por bandas criminales. Frente a este escenario, organizaciones

comunitarias desarrollaron estrategias innovadoras orientadas a la promoción de una cultura de paz (Campo et al., 2022).

A la luz de esta trayectoria, Charco Azul se configura como un escenario pertinente para analizar las representaciones sociales que modelan las formas locales de concebir y alcanzar el bienestar en contextos de alta vulnerabilidad urbana.

Este trabajo de grado ofrece una aproximación a los procesos organizativos desarrollados por la Asociación Mejorando Vidas (ASOMEVID), entidad formalmente constituida en la comuna 13 a finales del siglo XX. Su objetivo principal es mejorar la calidad de vida de la comunidad mediante acciones orientadas al reconocimiento de necesidades básicas insatisfechas y a la formulación de estrategias populares para su abordaje.

El estudio adopta una perspectiva psicosocial para analizar la vulnerabilidad y fundamentar posibles vías para la consolidación del bienestar. Se recurre al enfoque de la psicología social como un campo de saberes y prácticas que permite a los grupos generar conciencia sobre su rol en la solución solidaria de problemas comunes (Navarrete, 2024; Vázquez et al., 2024).

A partir de este planteamiento, la pregunta de investigación es: ¿Cuáles son las representaciones sociales sobre la vulnerabilidad y el bienestar de los habitantes del barrio Charco Azul adscritos a ASOMEVID?

En consecuencia, el objetivo general de la propuesta es analizar las representaciones sociales sobre la vulnerabilidad y el bienestar, mediante la recuperación de la perspectiva de los habitantes del barrio Charco Azul vinculados a ASOMEVID, con el fin de comprender el afrontamiento de crisis urbanas.

De manera específica, se busca identificar los saberes colectivos en torno a la vulnerabilidad y al bienestar, para comprender las formas comunitarias de solución a problemas

comunes; caracterizar los hitos de la historia organizativa de ASOMEVID en relación al bienestar y la vulnerabilidad, a partir de las experiencias pedagógicas de la Casa de la Memoria de Charco Azul; y describir prácticas comunitarias de resignificación de la vulnerabilidad que favorecen la construcción colectiva del bienestar, con el fin de establecer los alcances y limitaciones de la infraestructura social del territorio.

Con el propósito de contextualizar el problema de investigación, se presentan estudios en tres ejes temáticos: representaciones del bienestar, vínculo entre bienestar y vulnerabilidad, y prácticas comunitarias ante situaciones adversas.

Rojas y Alván (2024) analizaron percepciones de bienestar en jóvenes peruanos, identificando dimensiones materiales, relacionales y subjetivas que trascienden la seguridad económica. Su investigación fenomenológica, mediante entrevistas y grupos focales, evidenció que edad, género y lugar de residencia influyen en la concepción del bienestar, destacando al soporte familiar, la educación, la vivienda y la vida social como elementos esenciales del mismo.

Desde una perspectiva complementaria, Reyna et al. (2025) abordaron el género como determinante del bienestar relacionado con la salud. Su estudio, usando el Inventario de Calidad de Vida y Salud (InCaViSa), mostró que las construcciones sociales de género condicionan roles y oportunidades, influyendo en la valoración del bienestar, con hombres reportando mayores niveles de calidad de vida percibida. Esto resalta la importancia de integrar la perspectiva de género en estudios sobre bienestar.

En esta línea, Valdez et al. (2022) examinaron la conexión entre percepción de bienestar y roles de género en estudiantes universitarios, destacando que las expectativas sociales diferenciadas por sexo generan experiencias y retos distintos. El bienestar se concibe como la valoración positiva o negativa de las vivencias y emociones en el entorno físico y emocional.

En un estudio transversal con 1.106 estudiantes, usando el inventario de masculinidad-feminidad (IMAFE) y la escala de bienestar, los resultados mostraron que los hombres tendían a percibir mayor bienestar que las mujeres, subrayando la importancia de integrar la perspectiva de género en políticas y programas de intervención.

Ditzel et al. (2022) estudiaron el bienestar subjetivo y la satisfacción de vida en una comunidad infantil en situación de pobreza, distinguiendo componentes afectivos y cognitivos del bienestar y utilizando escalas para medir bienestar subjetivo, satisfacción con la vida, afectos positivos y negativos, así como una escala multidimensional por dominios. Los resultados muestran que el bienestar infantil es multifacético y que su análisis debe incorporar distintas dimensiones para diseñar intervenciones ajustadas a contextos vulnerables, así como el enfoque de género en el análisis de los determinantes del bienestar infantil.

Además, el bienestar también se ve influenciado por condiciones estructurales como la precariedad económica, la desigualdad y el acceso limitado a recursos formativos. López y López (2022) revisaron la interacción entre educación financiera y actitudes hacia el ahorro en grupos en condición de vulnerabilidad mediante encuestas tipo Likert, analizando variables como percepción del ahorro, edad y nivel educativo.

Se concluyó que mayores niveles de educación se asocian con mayor responsabilidad en el manejo del dinero, influyendo directamente en el bienestar en contextos de precariedad socioeconómica.

Vera Tangarife et al. (2020) caracterizan el vínculo entre salud y calidad de vida en habitantes del barrio La Cruz, Medellín, destacando la percepción de bienestar en contextos de violencia. La calidad de vida se entiende como un constructo multidisciplinario que integra aspectos objetivos y subjetivos, donde influyen tanto variables personales como percepciones del

entorno social. Los resultados evidencian que la violencia y la precariedad afectan negativamente el bienestar psicológico, mostrando el alto costo emocional de estos contextos.

Nossa Agüero (2021) enfatiza la importancia del aspecto relacional en la percepción de bienestar de adultos mayores en contextos de alta vulnerabilidad durante la crisis sanitaria por COVID-19. El estudio, de enfoque fenomenológico, evidencia que la soledad afecta negativamente el bienestar, mientras que la participación en iniciativas comunitarias, recreativas y deportivas, junto con el acompañamiento familiar y el apoyo institucional, favorece la sensación de bienestar.

Mendoza y Soledispa (2023) evaluaron la asociación entre inclusión social y bienestar subjetivo de adultos mayores en condición de vulnerabilidad mediante un estudio transversal cuantitativo, concluyendo que la falta de inclusión social y de participación en actividades productivas genera sentimientos de inutilidad, problemas psicosociales y emocionales, y puede conducir a patologías como ansiedad y depresión, mientras que la ausencia de vínculos sociales limita la inclusión laboral y educativa, afectando la calidad de vida integral.

Las prácticas favorecedoras del bienestar han sido investigadas por diversos autores a través de los años, entre ellos Morales y Díaz (2020) exploraron las experiencias de adolescentes en contextos de vulnerabilidad para identificar el nivel de bienestar psicológico y su relación con redes de apoyo social, familiar, educativo, comunitario y de pares. Mediante un estudio cuantitativo no experimental con 201 estudiantes, se aplicaron la escala de habilidades comunicativas en la familia, la escala de apoyo social, el cuestionario de apoyo comunitario percibido, la escala de bienestar psicológico y la escala de calidad de vida.

Los hallazgos mostraron correlaciones existentes entre el bienestar y el apoyo social, evidenciando que la comunicación y el clima social en los distintos ámbitos de la vida del

adolescente, desde la familia hasta la comunidad, actúan como factores protectores frente a la adversidad, fortaleciendo la satisfacción y el bienestar personal (Morales & Díaz, 2020).

De manera complementaria, González et al. (2020) indagaron el nexo entre autoestima, apoyo social y bienestar subjetivo en 100 niños mexicanos y 107 argentinos en situación de vulnerabilidad social. Se aplicaron la escala de apoyo social, la escala de autoestima y la escala de satisfacción con la vida, encontrando que un mayor nivel de autoestima se asocia con un mayor bienestar subjetivo, lo que evidencia la importancia de estos factores para fortalecer la percepción de bienestar en contextos vulnerables.

Rodríguez y Barajas (2020) revisaron la relación entre redes de apoyo y bienestar psicológico en estudiantes mexicanos en contextos vulnerables, utilizando escalas de habilidades comunicativas en familia, apoyo social, apoyo comunitario percibido, bienestar psicológico y calidad de vida. Los resultados muestran que la falta de pertenencia, discriminación o rechazo incrementa la vulnerabilidad, mientras que las prácticas que fortalecen el sentido de comunidad se asocian con mayores niveles de bienestar.

Mendoza et al. (2022) exploraron las representaciones sociales de jóvenes del Medio Atrato respecto a la educación y el conflicto armado mediante investigación cualitativa descriptiva, utilizando entrevistas semiestructuradas y procesando los datos con Atlas Ti. Los hallazgos evidencian que estas representaciones, influenciadas por la violencia, generan percepciones desfavorables sobre la consecución de estudios, limitando el bienestar y la posibilidad de continuidad educativa.

Esto es apoyado por autores como Delgado et al. (2020), que abordaron las representaciones sociales sobre el embarazo adolescente en adolescentes escolares de México mediante un enfoque mixto, con observación, grupos focales, foros y análisis sociodemográfico.

Sus resultados muestran que la falta de información y conocimiento genera representaciones que favorecen prácticas de riesgo y conducen al embarazo precoz, evidenciando cómo las percepciones sociales influyen en los resultados de bienestar de los jóvenes.

Desde otra perspectiva, Ibarra (2021) estudió las representaciones sociales sobre la narcoviolencia en jóvenes universitarios mexicanos mediante un enfoque cualitativo, comprensivo e interpretativo, usando entrevistas a profundidad. Los resultados muestran que estas representaciones se reflejan tanto en el discurso como en prácticas y saberes relacionados con la supervivencia y la adaptación a la violencia. Además, el estudio destaca que factores de cohesión social como la familia y el sentido de comunidad contribuyen al afrontamiento de pérdidas simbólicas y materiales.

El estudio de Estrada et al. (2021) da un peso significativo a la comunidad que acoge a una persona, los autores investigaron la correspondencia entre bienestar psicológico y sentido de comunidad en personas en situación de vulnerabilidad por desastres naturales en Lima, Perú. Se utilizó el cuestionario de bienestar psicológico y la escala del sentido de comunidad. Los hallazgos indican que, aunque la comunidad proporciona cohesión, conexión emocional y satisfacción de necesidades, la relación directa con el bienestar estuvo mediada por variables como la edad, que influye en el sentido de pertenencia.

Jiménez y Valladares (2024) estudiaron los mecanismos socio-psicológicos entre el sentido del lugar y el bienestar mediante una encuesta semiabierta a 427 participantes. Encontraron que espacios como centros deportivos y culturales, plazas y parques urbanos fomentan cohesión social, apego emocional y disfrute ambiental, favoreciendo la socialización, la pertenencia y la realización personal en ámbitos educativos, recreativos y deportivos. Estos lugares de apego contribuyen al sentimiento de seguridad, fortalecen vínculos comunitarios, promueven la transformación social y

permiten que las personas alcancen logros personales, generando beneficios tanto para la salud física como mental y para la preservación del patrimonio natural y cultural.

Por otro lado, Rodríguez y Franco (2024) indagaron sobre cómo los proyectos desarrollistas afectan el territorio de la población maya yucateca, generando vulnerabilidad social desde la perspectiva de la comunidad. Mediante entrevistas semiestructuradas, caracterizaron la percepción de los representantes mayas sobre los proyectos, la vulnerabilidad asociada y las formas propias en que conciben el bienestar.

Los hallazgos muestran que la comunidad reconoce formas de bienestar que no dependen de la posesión de bienes materiales ni del ingreso económico, sino que se basan en transformaciones en la calidad de vida y en modos de existencia significativos para ellos. Esto evidencia la relevancia de estudiar las representaciones sociales locales y de dar voz a las experiencias de la comunidad.

Otros autores se han propuesto realizar estudios que exploran las prácticas comunitarias orientadas al afrontamiento de situaciones adversas o al logro de bienestar común. En estos estudios se destaca el trabajo de Campo (2020) analizó las prácticas sociales de autogestión de comunidades indígenas, basadas en sus usos y costumbres, orientadas al bienestar común.

La autogestión implica la participación comunitaria en aspectos familiares, personales y colectivos, como la reducción de la dependencia del Estado, el trabajo comunitario, el voluntariado, la autorresponsabilidad y la colaboración. La autora define la práctica social como una acción que socializa al individuo en relación con otros grupos y comunidades. Los resultados muestran que estas prácticas fortalecen la identidad cultural y fomentan la solidaridad, la equidad, el sentido de comunidad y la reciprocidad, contribuyendo al bienestar común.

Montoya Rivera (2023) investigó los procesos de resistencia comunitaria y mantenimiento de la esperanza en contextos de violencia en el corregimiento del Sinaí, afectado por el conflicto armado colombiano. Mediante un estudio cualitativo y fenomenológico, se aplicaron entrevistas semiestructuradas y grabaciones de testimonios con líderes comunitarios. Los hallazgos evidenciaron que el afrontamiento se basa en la unidad comunitaria, movilizaciones sociales pacíficas, apoyo mutuo, actos culturales y de memoria histórica, así como negociaciones para encontrar soluciones a los problemas del territorio.

Al respecto, Sandoval et al. (2023) realizaron una revisión sistemática sobre la resiliencia y capacidad de adaptación comunitaria ante desastres socionaturales en América Latina y el Caribe. Identificaron que, aunque la vulnerabilidad limita el desarrollo y la resiliencia, existen factores que la fortalecen, como el capital social, la percepción del riesgo, la participación comunitaria, el aprendizaje social y la formación de asociaciones entre organizaciones locales.

Estos estudios coinciden en explorar cómo distintas variables afectan el bienestar, considerando contextos vulnerables. Su reconocimiento resulta pertinente para comprender el bienestar y orientar el diseño de programas y políticas públicas adecuados en situaciones adversas.

De manera más específica, este estudio contribuye a comprender las resiliencias comunitarias que permiten afrontar crisis urbanas. En primer lugar, permite explorar representaciones sociales y valoraciones grupales sobre el bienestar, reconociendo que éste no depende únicamente de factores materiales o económicos, sino también de las percepciones de los individuos respecto a sus necesidades (Rojas y Alván, 2024).

En segundo lugar, se aborda la organización comunitaria como generadora de bienestar y afrontamiento de la vulnerabilidad, considerando prácticas de autogestión que promueven el bienestar común mediante la acción colectiva (Campo, 2020).

Finalmente, aporta a la descripción de prácticas de resignificación de representaciones sociales, al analizar cómo las comunidades vulnerables comprenden la vulnerabilidad y construyen resiliencia urbana.

Para este estudio, el marco conceptual se construye a partir de la teoría de las representaciones sociales y de enfoques contemporáneos sobre vulnerabilidad y bienestar. Manrique (2022) define las representaciones sociales como conjuntos de conocimientos, opiniones e imágenes compartidas que permiten evocar un evento, persona u objeto dentro de un grupo mediante la interacción social.

Desde la perspectiva clásica, Moscovici (como citado en Lynch, 2020) las concibe como ideas, creencias y significados socialmente contruidos que estructuran la realidad y orientan la acción. González Pérez (2021) amplía la noción de representaciones sociales como productos culturales y simbólicos contruidos mediante lenguaje, discursos y prácticas sociales, que cumplen funciones de cohesión grupal, expresión de identidad y orientación crítica, y propone rutas teóricas para analizar cómo se generan, circulan y transforman en contextos históricos y colectivos específicos.

Esta investigación se centra en dos categorías principales de análisis: vulnerabilidad y bienestar. La vulnerabilidad se aborda en sus dimensiones psíquica, biológica y social, mientras que el bienestar se analiza en relación con prácticas comunitarias, aspectos relacionales y mejoras en educación, salud y acceso al trabajo.

La vulnerabilidad se define como el grado en que un sistema social puede verse afectado negativamente por eventos peligrosos, de origen antropogénico o natural (Ran et al., 2020), es decir, cuando una persona o comunidad está expuesta a riesgos vinculados a factores culturales,

políticos, socioeconómicos y ambientales que reducen su capacidad de percibir y afrontar dichos riesgos.

Grau et al. (2021) conciben la vulnerabilidad como una condición humana adquirida que implica un estado de indefensión y exposición a riesgos de diversa índole. Según estos autores, esta condición puede verse modulada por factores sociales, culturales y económicos, tales como el grupo social de pertenencia, la adscripción étnica, el género, la edad, el nivel educativo, la inserción laboral y la estabilidad de los ingresos, así como la existencia y solidez de redes de apoyo personales. Además, elementos permanentes o transitorios, como la condición física o el estado psíquico, se superponen a estos factores, configurando un panorama complejo de escenarios de vulnerabilidad.

Las subcategorías de vulnerabilidad consideradas en este estudio se derivan parcialmente del trabajo de Grau et al (2021). Si bien estos autores enfocan su análisis en el contexto de la crianza, su comprensión de la vulnerabilidad y de los factores asociados, como la exposición a riesgos físicos, psíquicos, sociales, y la disponibilidad de recursos de afrontamiento.

En este sentido, se entiende vulnerabilidad psíquica como las situaciones que ocasionan en las personas un riesgo para sufrir afectaciones emocionales o cognitivas en contextos sociales en los que se afectan las emociones y se genera baja autoestima, pérdida de roles significativos, limitaciones en redes de apoyo y exposición a violencia o exclusión social (Grau et al, 2020).

La vulnerabilidad biológica, según Grau et al. (2020), se relaciona con aquellas condiciones de salud, higiene y entorno físico que incrementan la propensión de una persona o comunidad a padecer enfermedades o a ver afectado su bienestar corporal. Esta forma de vulnerabilidad se asocia a factores como la malnutrición, la ausencia de hábitos higiénicos o preventivos, la

insuficiencia de vacunas, la calidad de la alimentación y las condiciones habitacionales inadecuadas, los cuales pueden repercutir tanto en la salud individual como en la colectiva.

A partir de esta comprensión, se entiende la vulnerabilidad biológica como el conjunto de condiciones físicas, sanitarias, ambientales o sociales que afectan la salud y aumentan la susceptibilidad a la enfermedad, incluyendo la malnutrición, las enfermedades, la diversidad funcional, la contaminación, la inseguridad y las limitaciones de acceso a los servicios de salud (Grau et al, 2020).

Autores como De Jesús et al. (2024) complementan esta perspectiva, señalando que, si bien la vulnerabilidad se define como una condición de riesgo que afecta a una persona, familia o grupo, aquella relacionada con la salud está vinculada a las barreras de acceso a los servicios sanitarios derivadas de la acumulación de desventajas sociales. Esta situación limita el desarrollo de ciertos aspectos vitales y expone a las personas a mayores riesgos que afectan sus derechos y su calidad de vida.

Desde la perspectiva de Jiménez-García y Manzano-Chávez (2021), la vulnerabilidad social se relaciona con la dificultad para acceder a recursos, instituciones y oportunidades que permitan a las personas enfrentar riesgos y adaptarse, considerando los activos disponibles y las estrategias frente a amenazas externas.

Según Muñoz et al. (2022), el bienestar puede conceptualizarse desde una perspectiva objetiva, en la que las condiciones externas y los recursos disponibles para los individuos, como la educación, la salud, el empleo y la vivienda, determinan de manera directa su calidad de vida.

Esta visión reconoce que el acceso a servicios y oportunidades proporcionados por el Estado y la sociedad constituye un factor clave para alcanzar niveles de bienestar medibles y sostenibles; sin embargo, los autores también señalan que el bienestar trasciende lo material,

incorporando dimensiones subjetivas y psicológicas, relacionadas tanto con la valoración que las personas hacen de su propia vida y satisfacción personal, como con el desarrollo de sus capacidades y potencialidades (Muñoz et al., 2022).

En coherencia con esta perspectiva, Medel y Medel (2020) plantean que el bienestar social comprende tanto factores materiales como estructurales, tales como el acceso a buena salud, seguridad ciudadana, educación de calidad, empleo digno y un hogar adecuado, integrando dimensiones esenciales para la vida de las personas y la cohesión social.

Igualmente, Núñez (2021) señala que el bienestar y la satisfacción con la vida se ven afectados por factores de vulnerabilidad, como la exposición a situaciones de violencia y las características individuales de quienes las experimentan.

Según este autor, comprender el bienestar requiere considerar no solo las dimensiones relacionales y contextuales, sino también los riesgos y condiciones adversas que inciden en la percepción y vivencia del mismo.

Cueto et al. (2016) señalan que, en contextos de vulnerabilidad social, las acciones colectivas orientadas a la cooperación, la construcción de redes de apoyo y la participación en proyectos comunitarios permiten a los habitantes enfrentar de manera más efectiva las limitaciones materiales y sociales de su entorno.

Estas prácticas contribuyen al bienestar social al mejorar la integración y la percepción de contribución a la comunidad, al bienestar psicológico al favorecer el crecimiento personal, la autoaceptación y el desarrollo de metas significativas, y al bienestar subjetivo al incrementar la satisfacción con la vida y con las condiciones del entorno. En conjunto, estas estrategias colectivas muestran cómo la acción comunitaria puede ser un motor de bienestar integral, abarcando tanto dimensiones individuales como sociales (Cuesto et al., 2016).

Flaquer (2014), al abordar la organización social del cuidado, destaca que gran parte del cuidado de personas dependientes o vulnerables se realiza de manera informal, fuera de instituciones formales. Este cuidado se basa en la cooperación entre familiares, vecinos y miembros de la comunidad, y pone de relieve cómo las redes locales de apoyo contribuyen a sostener la vida cotidiana y la calidad de vida de quienes participan en ellas.

Entre los modelos de bienestar, es necesario mencionar el bienestar relacional, ya que, según White (2017), este no se limita a la experiencia interna del individuo, sino que se construye a través de las relaciones sociales y los contextos en los que se desarrollan; así, las conexiones mutuas, los intercambios recíprocos y la interacción con otros y con el entorno constituyen la base del bienestar relacional.

White (2023) sostiene que el bienestar no debe entenderse únicamente como un estado interno aislado, sino como un proceso que emerge de la interacción entre personas, entornos y contextos, donde las relaciones constituyen el medio para abordar necesidades diversas, desde lo material hasta lo emocional, y que la identidad y el sentido del ser de las personas surgen de su interdependencia con otros.

Método

Enfoque y diseño

Esta investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo, el cual permite comprender los significados que los participantes atribuyen a fenómenos sociales desde su experiencia y contexto. Según Hernández (2018), este enfoque busca acceder a las realidades desde la perspectiva de los actores y a las formas en que construyen sentido. En este estudio se exploran las concepciones y representaciones que las personas elaboran sobre bienestar y vulnerabilidad.

Se adoptó un diseño fenomenológico para dar voz a los participantes y comprender cómo configuran sus creencias, valores y significados en torno a estos fenómenos (Hernández, 2018). Este diseño resulta pertinente para un contexto urbano históricamente excluido, donde las experiencias compartidas moldean las representaciones sociales sobre bienestar y vulnerabilidad

Participantes

El estudio se centró en personas adultas vinculadas a la Asociación Mejorando Vidas (ASOMEVID), quienes participan activamente en sus procesos organizativos y comunitarios. Se incluyeron integrantes que aportan experiencias relacionadas con bienestar y vulnerabilidad en el barrio Charco Azul, entendido como un espacio social y comunitario más allá de la residencia física en el territorio, considerando como criterios de inclusión la participación activa en los procesos de ASOMEVID, el aporte de experiencias significativas sobre la vida comunitaria, la residencia actual en Charco Azul o el mantenimiento de un vínculo sostenido con la comunidad a través de ASOMEVID, así como la disponibilidad para participar en las actividades de recolección de información. Se excluyeron aquellas personas que no firmaron el consentimiento informado, que no contaban con disponibilidad para asistir a los espacios de recolección de información o actividades convocadas por ASOMEVID, o que presentaban factores que

impidieran su participación significativa en los procesos comunitarios, ya sea por limitaciones personales, sociales o contextuales.

Categorías de análisis

Las categorías de análisis se definieron a partir del marco conceptual y en coherencia con los objetivos de investigación. Estas se estructuran en torno a dos dimensiones centrales: bienestar y vulnerabilidad, conceptos fundamentales para comprender las representaciones sociales construidas por los participantes en su realidad comunitaria. A continuación, se presentan las categorías, subcategorías y sus respectivas definiciones operacionales.

Tabla 1

Categorías, subcategorías y operacionalización del análisis temático

CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS	OPERACIONALIZACIÓN
Vulnerabilidad	Vulnerabilidad biológica	Condiciones físicas, sanitarias, ambientales o sociales que afectan la salud y aumentan la susceptibilidad a enfermedad o fragilidad, incluyendo malnutrición, enfermedades, diversidad funcional, condiciones habitacionales inadecuadas, contaminación e inseguridad, así como dificultades de acceso a servicios de salud (Adaptado de Grau, 2021).
	Vulnerabilidad psíquica	Situaciones que colocan a las personas en riesgo de afectaciones emocionales o cognitivas dentro de su contexto social, considerando

		fragilidad emocional, baja autoestima, pérdida de roles significativos, limitaciones en redes de apoyo, exposición a violencia o exclusión social (Grau et al., 2021).
	Vulnerabilidad social	Dificultades para acceder a recursos, instituciones y oportunidades, afectando la capacidad de enfrentar riesgos y adaptarse, considerando activos disponibles y estrategias frente a amenazas externas (Jiménez-García & Manzano-Chávez, 2021; Vértiz-Ramírez et al., 2024).
Bienestar	Bienestar desde las prácticas comunitarias	Acciones colectivas autogestionadas por la comunidad que promueven participación, autonomía y consenso, con el fin de fortalecer capacidades y generar bienestar individual y colectivo (Vera & Ceballos, 2025).
	Mejoras en educación, salud y trabajo	Prácticas comunitarias orientadas a impactos concretos en educación, salud y empleo, fomentando el desarrollo y bienestar de la población (Medel & Medel, 2020).
	Bienestar relacional	Bienestar construido a través de relaciones de apoyo mutuo, pertenencia y participación comunitaria, donde la calidad de los vínculos y

la interacción social son esenciales para “vivir bien” (White, 2017).

Nota. Esta tabla presenta las categorías y subcategorías de análisis derivadas del marco conceptual, con sus definiciones operativas para guiar la interpretación de los datos.

Instrumentos

La recolección de información se centró en técnicas cualitativas para comprender las experiencias y representaciones sociales sobre bienestar y vulnerabilidad de los integrantes de ASOMEVID en Charco Azul. Se realizó observación participante durante un taller fotográfico, respetando la voz de la comunidad, y entrevistas semiestructuradas con miembros activos, diseñadas según las categorías de análisis para reconstruir hitos históricos, acciones colectivas y estrategias de afrontamiento.

Estas técnicas permiten al investigador interpretar los fenómenos sociales desde la perspectiva de los participantes, considerando sus comportamientos, actitudes y experiencias en contextos específicos (Guerrero Bejarano, 2016).

Las entrevistas no se llevaron a cabo bajo condiciones controladas; las preguntas se adaptaron al contexto y a la disponibilidad de los participantes. Las conversaciones surgieron de manera situada, durante recorridos por el territorio, actividades comunitarias y espacios familiares, favoreciendo la espontaneidad y el sentido desde la cotidianidad.

Como complemento, se realizaron recorridos a la Casa de la Memoria de Charco Azul y una visita junto con miembros de la comunidad a la Casa Social, Cultural y de Memoria ubicada en el barrio Alberto Lleras Camargo de Buenaventura¹.

Figura 1

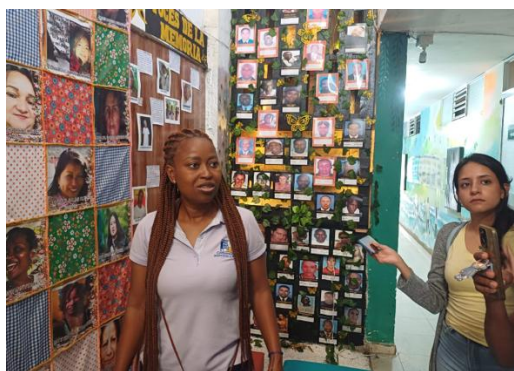
¹ Véase: <https://cormepaz.org/>

Recorrido por espacio mural que documenta la memoria histórica del conflicto armado en Buenaventura.



Figura 2.

Mural de mariposas de la vida.



Nota. La imagen muestra un mural llamado “Mariposas de la Vida”, en el cual aparecen las personas desaparecidas dentro del marco del conflicto armado.

Figura 3.

Participante interactuando con materiales de la exposición durante el recorrido comunitario en la Casa de la Memoria, Buenaventura.



Figura 4.

Canoa simbólica de la casa de la memoria de Buenaventura.



Nota. Objetos pertenecientes a personas desaparecidas, conservados en “La Canoa” que simboliza la pérdida de quienes trabajaban en la pesca. Se integra la exposición de la Casa de la Memoria de Buenaventura, combinando memoria histórica y acompañamiento psicosocial.

Análisis de datos

El análisis de la información se realizó con un enfoque cualitativo, priorizando la interpretación de las experiencias y representaciones sociales de los integrantes de ASOMEVID en relación con bienestar y vulnerabilidad. Las entrevistas y recorridos de la Casa de la Memoria fueron transcritos y organizados en ATLAS.ti, donde se codificaron fragmentos significativos según categorías y subcategorías previamente definidas. Dentro de cada subcategoría, se identificaron patrones recurrentes agrupados por temáticas o dimensiones, lo que permitió organizar la información de manera coherente para su interpretación.

Se aplicó un análisis temático para organizar e interpretar la información cualitativa derivada de las entrevistas y recorridos, entendiendo este procedimiento como un método que permite identificar, organizar y analizar en detalle los temas que emergen de la información recopilada. Este enfoque posibilitó reconocer los significados, experiencias y realidades expresadas por los participantes, asegurando que su voz permaneciera central tanto en la comprensión de la vivencia del fenómeno de bienestar y vulnerabilidad como de las prácticas comunitarias y estrategias de afrontamiento (Barrera et al., 2012).

Para una visualización completa de la estructura de categorías y subcódigos, véase Tabla C1 en el Anexo C.

Procedimiento

El procedimiento se estructuró en tres fases articuladas con los objetivos específicos de la investigación, orientadas a comprender las representaciones sociales sobre bienestar y vulnerabilidad en Charco Azul desde la perspectiva de los integrantes de ASOMEVID.

Fase 1. Identificación de saberes colectivos sobre el bienestar y la vulnerabilidad

Se desarrolló observación participante durante un taller fotográfico con miembros de la comunidad de Charco Azul. La participación de la investigadora permitió observar las dinámicas grupales, la selección y análisis de imágenes y los intercambios entre los participantes. Este acercamiento posibilitó acceder a significados contruidos colectivamente, sin intervenir en la conducción del taller, garantizando la centralidad de la voz de la comunidad y la comprensión de sus prácticas y percepciones sobre bienestar y vulnerabilidad².

Fase 2. Caracterización de hitos organizativos de ASOMEVID

² Véase: <https://www.youtube.com/watch?v=FWr2J4MNoQQ&t=314s>

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a integrantes activos de ASOMEVID, especialmente aquellos vinculados a los procesos pedagógicos y organizativos. Las entrevistas, diseñadas a partir de las categorías analíticas definidas, permitieron reconstruir hitos organizativos, acciones colectivas y estrategias de afrontamiento frente a la vulnerabilidad desde la experiencia de sus miembros.

Fase 3. Exploración de prácticas de resignificación de la vulnerabilidad y el bienestar

Se efectuaron recorridos en la Casa de la Memoria, incluyendo la experiencia en Buenaventura como referencia comparativa. Aunque el foco de la investigación es Charco Azul, este contraste permitió ampliar el marco de interpretación y comprender cómo otras experiencias de memoria y resistencia comunitaria aportan claves para leer las prácticas locales de resignificación en ASOMEVID.

Consideraciones éticas

La presente investigación se desarrolló conforme a la Ley 1090 de 2006 y a los lineamientos del Manual Deontológico y Bioético del Psicólogo en Colombia. Su ejecución se ajustó a los principios y valores éticos del ejercicio profesional, garantizando en todo momento el respeto por la dignidad humana y el trato responsable hacia los participantes. Además, se aplicó un proceso de consentimiento informado que aseguró la autonomía, la decisión libre y la comprensión de los posibles riesgos asociados a la participación en el estudio (ver Anexo A).

Este estudio se inscribe en el proyecto de investigación *Reconciliación en el Valle del Cauca: perspectivas comunitarias sobre la vulnerabilidad y el bienestar para la promoción de ciudadanías comunicantes*, financiado por la Pontificia Universidad Javeriana Cali, periodo 2025-2026. Este proceso cuenta con aval de ética emitido por el Comité de Ética de Investigación

Adicionalmente, se aprovecharon los vínculos previos con la organización de base comunitaria Asociación Mejorando Vidas (Asomevid). La información que se analizó en este estudio no es de naturaleza clínica ni controversial, esta versa en los asuntos desarrollados en el marco del proceso comunitario.

Resultados

En este capítulo se presentan los resultados obtenidos a partir del análisis de seis entrevistas a habitantes de Charco Azul y de recorridos participativos por las Casas de la Memoria de Charco Azul y Buenaventura. Los hallazgos, organizados en torno a las categorías de vulnerabilidad y bienestar con sus respectivas subcategorías, permiten comprender cómo las personas y comunidades significan y experimentan estas nociones. Cuando es pertinente, se incluyen comparaciones con Buenaventura para enriquecer la comprensión de los resultados.

La vulnerabilidad se manifiesta en condiciones y experiencias que limitan el desarrollo integral y la capacidad de afrontar adversidades, evidenciando dimensiones biológicas, psíquicas y sociales según las vivencias de los participantes y los procesos comunitarios de su entorno

La vulnerabilidad biológica aborda factores y condiciones que incrementan riesgos físicos o ambientales, afectando tanto la salud de las personas como el equilibrio del entorno que habitan. En Charco Azul, los relatos y observaciones de campo permiten identificar elementos ambientales, estructurales e institucionales que contribuyen a esta vulnerabilidad.

Dentro de esta subcategoría, la degradación ambiental del territorio se evidencia en la contaminación del humedal y la gestión inadecuada de residuos, relacionados con la historia del territorio y la dinámica social de la comunidad.

Durante el recorrido por Charco Azul, los participantes relataron la acumulación de basura y las prácticas inadecuadas de disposición de desechos. Un ejemplo ilustrativo es la concentración de residuos generada por recicladores y la quema de material por algunos miembros de la comunidad.

Es un lugar en la ciudad de Cali donde los habitantes de calle disponen su material reciclable y demás, y van dejando basura acumulativa ahí y una persona que no le gusta

ver basura, pero está haciendo daño, la incendió, entonces el sistema de recolección, cuando deja de recoger ya está afectado en una cantidad de cosas. (Participante, comunicación personal, 15 de febrero de 2025).

Figura 5

Recicladores barrio Sardí



Fuente: archivo proyecto de investigación.

A esto se suma la situación del humedal, un ecosistema crucial no solo para Charco Azul, sino para la ciudad de Cali. Los participantes explicaron cómo el crecimiento de la población y la presión social sobre el territorio afectaron su estado: “También ha pasado por un proceso, no? Al inicio cuando llegaron los primeros pobladores, pues el lago muy bonito, muy azulito y chévere... pero a medida que creció la población se fue turbando” (Participante, comunicación personal, 20 de agosto de 2025).

Figura 6 y 7

Primeros habitantes en 1980.



Archivo: Casa de la Memoria de Charco Azul

Observaciones de campo complementan esta perspectiva, señalando que las cañerías de la zona a veces vierten residuos al humedal y que la falta de legalización del territorio dificulta la protección ambiental. Además, eventos extremos, como inundaciones, han facilitado la proliferación de especies invasoras que alteran la dinámica ecológica: “Hubo una gran inundación en la ciudad y había un canal que se llamaba Cauca Seco... trae una mata que viene desde las demás zonas que se llamaba buchón y eso le entró al humedal... se empezó a crear colmatación” (Participante, comunicación personal, 15 de febrero de 2025).

La limitación en el acceso a servicios de salud constituye otro factor de vulnerabilidad biológica. Una participante mencionó las dificultades para acceder a atención médica, señalando que, a pesar de residir en un territorio reconocido como vulnerable, la clasificación del SISBÉN restringe la posibilidad de acceder a programas sociales: “Aunque esté en territorio de Charco Azul con estrato 1 [...] solo quienes están caracterizados en pobreza extrema pueden acceder a beneficios” (Participante, comunicación personal, 15 de marzo de 2025). Este testimonio evidencia que la vulnerabilidad biológica trasciende las condiciones ambientales y se entrelaza con las barreras institucionales que inciden en la salud y el bienestar de la comunidad.

Como referencia comparativa, durante un recorrido por la Casa de la Memoria de Buenaventura, algunos integrantes de ASOMEVID pudieron observar que la vulnerabilidad

ambiental en ese contexto estaba vinculada principalmente a la explotación del territorio. Esta observación permitió evidenciar cómo las problemáticas ambientales adquieren distintas expresiones según el entorno, tal como lo señaló la anfitriona comunitaria durante la visita.

Pero también podemos ver todos los desechos que salen de las diferentes fábricas, de los diferentes productos, toda la contaminación que se va generando y donde desencadena precisamente en el mar; continúa nuevamente dañando el río y, en vez de ser de vida, sigue siendo ese espacio de muerte, precisamente por ese ejercicio de contaminación que se gesta a través de la explotación ilegal del territorio (Recorrido Casa de la Memoria Buenaventura, comunicación personal, 2025).

Figura 8

Recorrido por el lago de Charco Azul junto con integrantes de ASOMEVID.



Estos hallazgos evidencian que la vulnerabilidad biológica se expresa de manera diversa: en Charco Azul, se relaciona principalmente con las prácticas locales y la gestión ambiental comunitaria; mientras que en Buenaventura, se asocia con factores estructurales y dinámicas de explotación territorial. La integración de las observaciones de campo permite contextualizar los relatos de los participantes y vincular sus experiencias con procesos ambientales y sociales más amplios.

Figura 9 y 10

Fotografías pertenecientes a la casa de la memoria de Charco Azul.



Fuente: Casa de la Memoria de Charco Azul

La vulnerabilidad psíquica alude a los determinantes, situaciones o experiencias que exponen a las personas a un mayor riesgo de sufrir afectaciones emocionales, estrés, ansiedad o depresión en contextos de privación. Dichas condiciones incrementan la susceptibilidad a alteraciones en la autoestima, la autorregulación emocional y la adopción de respuestas no adaptativas frente a la adversidad.

Los hallazgos evidencian cómo las limitaciones percibidas en oportunidades de desarrollo, la exposición a experiencias adversas y la fragilidad de recursos psicosociales y afectivos afectan el bienestar emocional y psicológico de la comunidad. Dentro de esta subcategoría, se identifican varias dimensiones:

Las limitaciones en oportunidades de desarrollo y su impacto en el bienestar, es una de ellas. Uno de los ejes más recurrentes es la angustia asociada a la inestabilidad económica y la limitación de oportunidades de desarrollo, generando sentimientos de impotencia y una percepción de “vida suspendida”. Una participante, desde su rol de madre, menciona esa sensación de frustración:

Yo siempre quise que mis hijos tuvieran algo más o que fueran más allá [...] y cuando uno ve que no le dieron las oportunidades, uno siente una frustración [...] No es como cuando

tú sientes que tienes tu vida hecha, resuelta y puedes ver más allá (Participante, comunicación personal, 20 de agosto de 2025).

Factores estructurales, como el analfabetismo, intensifican esta forma de vulnerabilidad al afectar la autoestima y la percepción de agencia personal: “El analfabetismo, obviamente eso da mucha vulnerabilidad psicológica. Si tú eres analfabeto, te crees la idea de que tu vida es analfabetismo. Hay que combatir eso” (Participante, comunicación personal, 27 de septiembre de 2025).

A ello se suma la frustración institucional derivada de promesas incumplidas o cambios políticos que interrumpen procesos de apoyo, reforzando el sentimiento de impotencia, desprotección y la percepción de injusticia social:

“Incluso hay gente que ya había firmado su papel y cuando van a reclamar ‘no, este cupo no es suyo’ [...] porque salió tu político de turno, te toca retirarte del trabajo, te echan de tu trabajo” (Participante, comunicación personal, 2025) y “Uno no ha tomado malas decisiones porque uno es fuerte, pero algunos no soportaron este tipo de cosas y algunos están muertos porque tomaron el camino malo y todo eso nos afectó y esa afectación nos hizo más fuertes”. (Participante, comunicación personal, 2025).

Por otro lado, la carencia de recursos psicosociales y afectivos es otro patrón identificado en los relatos de los participantes que apunta a la limitada disponibilidad o fragilidad de recursos afectivos y psicosociales, como vínculos significativos, confianza, regulación emocional y habilidades de manejo frente a situaciones adversas. Esta fragilidad puede presentarse por ausencia o pérdida de vínculos desde edades tempranas, o incluso en personas con relaciones afectivas que carecen de recursos psicosociales sólidos, asociándose con aislamiento, dificultades en el relacionamiento y respuestas no adaptativas frente a la adversidad.

Este tipo de vulnerabilidad psíquica no siempre se relaciona con dificultades materiales; muchas veces, la percepción de fragilidad emocional se evidencia incluso cuando los recursos económicos son relativamente estables.

Una líder comunitaria de Charco Azul observa que los problemas emocionales no se explican únicamente por la situación económica, sino que reflejan carencias más profundas en el manejo de las emociones y la construcción de relaciones afectivas:

La verdad que cuando se hace ese acompañamiento emocional, las personas casi siempre piensan en la dificultad económica [...] El manejo de las emociones hace que pequeños y grandes se aislen, se compliquen, se vuelven ellos creando un conflicto que no les permite ver esas oportunidades, y eso es una negatividad que se hace y en vez de buscar la solución, por ejemplo se alojan en las drogas, en el hurto, otros se alojan por ejemplo en la depresión y así sucesivamente (Comunicación personal, 2025).

Esto evidencia que la vulnerabilidad psíquica no se limita a la percepción de dificultades económicas, sino que también involucra la ausencia de recursos afectivos y psicológicos sólidos.

Algunos relatos ilustran cómo la falta de vínculos afectivos desde la infancia contribuye a esta fragilidad, dificultando el desarrollo de herramientas internas para enfrentar situaciones adversas. Una participante relata la pérdida de su primo y la ausencia de su madre, lo que la llevó a iniciar un proceso de consumo y a enfrentarse a riesgos prolongados, evidenciando cómo los entornos familiares pueden condicionar la capacidad de manejar la adversidad.

Desde que mi mamá viajó, vivo con mi tía. Cuando mataron a su hijo, que era mi primo y mi mejor amigo desde pequeños, empecé el consumo. No quería quedarme con nadie más, así que llegué a vivir con ella cuando tenía unos diez años, y ya tengo diecinueve (Participante, comunicación personal, 2025).

Otro caso muestra cómo entornos familiares frágiles pueden predisponer a los jóvenes a conductas de riesgo y limitar la adquisición de recursos internos para gestionar conflictos.

Este joven se describía como problemático durante su infancia y adolescencia, reflejando la vulnerabilidad derivada de entornos con escasos recursos afectivos.

Yo era el que más peleaba con todo, peleaba con todo el mundo, más de uno al verme que yo ya estaba con ella me decían ‘este se ha vuelto más suave’[...] ella me empezó a tener en cuenta en todo, en cualquier cosa, de voluntariado, de todo, así sea ayudar a pintar. Entonces yo ya tenía la mente como más distraída. Ya después me metió a un proyecto que se llamó Gestor de Paz y Cultura (Participante, comunicación personal, 2025).

Estos relatos muestran cómo la ausencia de vínculos afectivos y la exposición a contextos de riesgo incrementan la vulnerabilidad psíquica, especialmente en la limitación de recursos internos para manejar la adversidad. Al mismo tiempo, evidencian que el acompañamiento positivo y la inclusión en proyectos comunitarios puede atenuar parcialmente esta fragilidad, fortaleciendo la regulación emocional y la construcción de relaciones significativas, aunque los riesgos iniciales persisten.

Otra dimensión identificada es la exposición a experiencias adversas o traumáticas. Los relatos de los participantes evidencian vulnerabilidad psíquica derivada de experiencias adversas o traumáticas, que varían según el contexto y el entramado social. Entre estas se incluyen violencia urbana o asociada al conflicto armado, pérdidas abruptas, desplazamiento y amenazas a la integridad personal. Estas situaciones generan efectos emocionales y cognitivos prolongados, como duelo, trauma, estrés y ansiedad crónica, que interfieren en la capacidad de las personas para gestionar su vida cotidiana y mantener proyectos personales.

Algunos participantes relatan cómo enfrentarse directamente a la violencia genera respuestas diversas, desde el abandono de ciertos contextos hasta la resiliencia activa frente a la adversidad: “Han recibido amenazas y a pesar de todo han estado allí... unos no soportaron y se fueron, pero los que están la sacaron del estadio. Es duro” (Participante, comunicación personal, 2025).

Otros testimonios muestran que la exposición a situaciones traumáticas, como la muerte violenta de un familiar cercano, puede desencadenar conductas de riesgo y afectar la vida cotidiana.

Me sentí muy sola después de que mataron a mi primo, que era también mi mejor amigo desde la infancia, y empecé un proceso de consumo [...] después de eso aprendí que uno sigue adelante y hay que cambiar por los seres que se van (Participante, comunicación personal, 2025).

Durante la visita a la Casa de la Memoria de Buenaventura, los participantes pudieron observar cómo la vulnerabilidad psíquica se manifiesta en contextos diferentes a los de Charco Azul. Mientras que en su comunidad la violencia es urbana y cotidiana, en Buenaventura la violencia está vinculada al conflicto armado, las pérdidas abruptas y el desplazamiento forzado.

Este contraste permitió a los participantes comprender mejor los efectos de la violencia sobre la vida emocional, los vínculos comunitarios y la resiliencia: “Cuando se empezó a conformar el colectivo Capilla de la Memoria, llegaron personas cuyos hechos vividos eran tan fuertes que no podían decir ‘buenas tardes’; simplemente entraban, se sentaban y permanecían mudas” (Recorrido Casa de la Memoria de Buenaventura, comunicación personal, 2025).

De igual manera, se observó cómo la pérdida de familiares y del territorio repercute en las prácticas comunitarias y los vínculos sociales, evidenciando que la vulnerabilidad psíquica no solo

deriva de la exposición directa a la violencia, sino también de la desestructuración social y comunitaria.

Sacar a alguien de este territorio no es solo reubicarlo, es acabar con prácticas comunitarias [...] aunque yo no soy familia tuya, tu hijo me decía ‘nombre de Dios, tía’, y me delegabas autoridad para corregirlo en tu ausencia [...] todos vivíamos como familia (Recorrido Casa de la Memoria de Buenaventura, comunicación personal, 2025).

Para transmitir la experiencia vivida por la comunidad en la casa de la memoria de Buenaventura, se compartió un arrullo que simboliza sufrimiento, pérdida y resistencia y que fue cantado con los participantes de Charco Azul: “...Abuela Santana, ¿por qué llora el niño? Por una manzana que se le ha perdido... El territorio es la vida y la vida no es posible sin el territorio” (Recorrido Casa de la Memoria de Buenaventura, comunicación personal, 2025).

Este arrullo representa la pérdida y el dolor experimentados en ambas comunidades, aunque de formas distintas: en Charco Azul, la violencia urbana y la precariedad generan afectaciones psíquicas, mientras que en Buenaventura, la violencia asociada al conflicto armado y el desplazamiento impacta profundamente los vínculos comunitarios, familiares y la identidad territorial. De esta manera, el arrullo permite comprender cómo la vulnerabilidad psíquica se manifiesta en distintos contextos, reforzando la interpretación de los hallazgos del estudio.

El impacto sobre el autoestima y la identidad. Los relatos de los participantes evidencian que la pertenencia a Charco Azul implica enfrentar estigmas y prejuicios que pueden afectar la autoestima y la percepción de sí mismos. La estigmatización social y simbólica lleva a algunos a negar su procedencia o a minimizar su identidad para evitar ser prejuzgados:

Estaban haciendo un comentario de sectores peligrosos de Cali y entre ellos apareció Charco Azul, entonces cuando uno dirá ‘bueno, yo vivo por acá por el sector’, la gente dirá

‘así como vives en el sector, así es tu identidad’[...] uno podría decir ‘no, yo voy a tratar de decir que yo vivo en otro sector para no inmiscuir el barrio’. (Participante, comunicación personal, 2025).

De manera similar, otra participante expresa en sus palabras la carga simbólica de las etiquetas que refuerzan la exclusión social: “Charco Azul se conocía como la invasión y todo el tiempo era la gente que dizque ‘no, los que viven en la invasión’ y siempre uno como el ‘ustedes por allá, la invasión por allá’” (Miriam, comunicación personal, 2025).

Los relatos también muestran la tensión emocional que generan las clasificaciones institucionales, como las del Sisbén, que pueden marcar identidades y generar sentimientos de degradación:

Estar en la A y B trae beneficios, pero eso en todas partes me dice que pertenezco a una pobreza extrema, y eso emocionalmente es degradante, prefiero correrme a la B o permitir que me dejen en la C: ahí me siento bien emocionalmente, pero pierdo los beneficios (Participante, comunicación personal, 2025).

Estos relatos muestran cómo el estar vulnerable psíquicamente no solo proviene de carencias materiales, sino también de procesos de exclusión simbólica que afectan la autoestima y la identidad, generando sentimientos de degradación y estrategias de ocultamiento frente a la mirada externa.

De forma alternativa, los participantes en Buenaventura evidenciaron que la vulnerabilidad psíquica no sólo se relaciona con la afectación a la autoestima y la identidad, sino también con restricción a la agencia personal y la autonomía:

Cuando estos grupos se dan cuenta que no necesitan que esté la comunidad o al servicio de ellos [...] las comunidades se resisten a ser parte de esos hechos, entonces les hacen un

ofrecimiento: ‘o colabora o se van’, pero como ni colaboran ni se van, entonces el pago es muerte a todas esas personas. (Recorrido de la Casa de la Memoria de Buenaventura, comunicación personal, 2025).

Complementariamente menciona otro participante: “La vulnerabilidad vendría siendo entendida como esa falta de apoyo para poder desenvolverse o tomar la determinación de decir ‘yo no voy a ser parte de... yo quiero estar acá, yo quiero hacer esto, yo quiero hacer lo otro’” (Recorrido Casa de la Memoria de Buenaventura, comunicación personal, 2025).

Otra dimensión evidenciada es el desgaste psíquico en cuidadores y líderes. Se identificó un desgaste emocional en quienes asumen roles de cuidado, acompañamiento o liderazgo comunitario. Aunque suelen ser figuras de apoyo y contención, enfrentan tensión constante por la exposición al dolor ajeno, la responsabilidad social y la falta de espacios para su propio autocuidado:

Nosotros tenemos que dejar nuestras familias solas, no tenemos los tiempos requeridos para ellos, tenemos que poner esos tiempo para que estos procesos no se acaben; a veces tenemos que poner la economía que logramos, nuestro sostenimiento, de alguna manera ponerlo al servicio para reparar (Participante, comunicación personal, 2025).

El relato recogido en Buenaventura les permite observar a los participantes del presente estudio que este desgaste no se limita al sacrificio personal, sino que también implica estrés, ansiedad y temor ante riesgos en contextos violentos: “De alguna manera nosotros aquí estamos rodeados por el actor armado, pero no dejamos de hacer el ejercicio de acompañamiento[...]pero de igual manera seguimos aquí” (Recorrido de la Casa de la Memoria de Buenaventura, comunicación personal, 2025).

La vulnerabilidad social hace referencia a la condición de quienes, debido a desventajas estructurales y limitaciones en el acceso a recursos e instituciones, enfrentan obstáculos para responder a riesgos y alcanzar un desarrollo integral. En Charco Azul, los hallazgos evidencian tres dimensiones principales: la invisibilización estatal, la estigmatización territorial y la precariedad económica y laboral.

La invisibilización estatal se evidencia en la falta de reconocimiento y apoyo institucional. Las narrativas recogidas muestran que, a lo largo de su historia, Charco Azul ha enfrentado la falta de reconocimiento de sus necesidades, la ausencia de apoyo institucional y, en algunos casos, la obstaculización de ayudas externas, reflejando una precariedad estatal derivada de condiciones estructurales que han limitado el acceso a servicios y oportunidades de crecimiento, afectando el desarrollo comunitario.

Una participante señala una de las mayores crisis de Charco Azul:

Hay cosas que deberían ser asumidas por el Estado, como prestar mayor atención a la falta de oportunidades para los jóvenes, la inseguridad en el territorio y los cambios repentinos de cada administración, que al final afectan directamente a las comunidades” (Participante, comunicación personal, 2025).

Otros relatos evidencian cómo los apoyos externos suelen estar condicionados a requisitos burocráticos que limitan el acceso directo a los beneficios:

A veces se hace una conexión con una entidad, puede ser otro país, pero se apega a todos los requisitos y no permite acceder directamente a los beneficios [...] entonces es la alcaldía o la gobernación quien interviene, y nosotros tenemos que cumplir lo establecido, y así sucesivamente (Participante, comunicación personal, 2025).

Incluso las iniciativas locales se ven controladas de manera excesiva, reflejando la precaria autonomía de los habitantes:

Nos pasó algo curioso cuando instalamos un muelle en el humedal y vino una directora a decirnos ‘¿quién les dio permiso y de dónde salieron los recursos?’. Le respondimos ‘no tenemos que pedir permiso para ordenar nuestra casa, si la suya está desordenada, organice la suya’[...]entonces se fue pataleando y llamó al alcalde (Recorrido Casa de la Memoria de Charco Azul, comunicación personal, 2025).

Estos ejemplos muestran que, aunque la comunidad intenta desarrollar proyectos propios, la falta de apoyo institucional constante genera obstáculos estructurales que limitan su capacidad de acción.

La estigmatización territorial es otra dimensión evidenciada, los resultados muestran que la estigmatización del territorio ha producido marginación y exclusión social, dificultando el desarrollo y las oportunidades de sus habitantes. Esto se evidencia en los testimonios de algunos participantes:

Cuando un joven es de este territorio o del distrito y tiene todas las ganas de hacer las cosas bien y pone en su hoja de vida la dirección de su sector, si ese joven tiene un tatuaje o le gusta tener el cabello largo y va a una entrevista, se le juzga por su procedencia (Participante, comunicación personal, 2025)

Y también: “Por la estigmatización del barrio, a muchos jóvenes por venir de Charco Azul se les negó la oportunidad de acceder a empleos” (Participante, comunicación personal, 2025).

La precariedad económica y laboral es otra dimensión clave de la vulnerabilidad social corresponde a la precariedad económica y las limitaciones laborales, que afectan directamente la posibilidad de satisfacer necesidades básicas y acceder a oportunidades de desarrollo.

Estas condiciones se reflejan en la dependencia de empleos inestables, bajos ingresos y desigualdad laboral: “Se trabaja en lo que salga, en lo que haya, y siento que hay muy pocas posibilidades [...] el ambiente es muy pesado, la jerarquía [...] y no les importa llevarse por delante a quien sea” (Participante, comunicación personal, 20 de agosto de 2025). Asimismo explicaba otro participante:

Eso daba una angustia y la necesidad lo hacía a uno acceder a ese tipo de trabajos [...] uno decía: ‘solo porque tiene ese técnico ahí se gana 2 millones de pesos más que yo y yo que hago todo el trabajo fuerte (Participante, comunicación personal, 20 de agosto de 2025).

Estas experiencias evidencian cómo la falta de oportunidades educativas y laborales, junto con desigualdades estructurales, limita la autonomía y el desarrollo de la comunidad.

Por otro lado, la visita a la Casa de la Memoria de Buenaventura permitió a los participantes observar cómo la precariedad social se manifiesta en contextos distintos. Mientras que en Charco Azul la vulnerabilidad surge principalmente de la desatención institucional y la estigmatización urbana, en Buenaventura se relaciona con factores sociopolíticos:

Acá podemos ver esta cifra de desplazamiento forzado que presenta picos asociados con momentos electorales, los cuales movilizan la violencia, los asesinatos, y de hecho, todo el tema de explosivos que empiezan a colocar en diferentes lugares del país y aquí en Buenaventura, en diferentes partes de la ciudad (Recorrido Casa de la Memoria Buenaventura, comunicación personal, 2025).

En cuanto la categoría de bienestar, se entiende como el estado en el que personas y comunidades experimentan satisfacción y calidad de vida, sustentado en relaciones significativas, apoyo comunitario y condiciones que favorecen su desarrollo y seguridad.

Bienestar comunitario se entiende como los esfuerzos colectivos autogestionados orientados a promover el desarrollo, fortalecer capacidades y generar condiciones de vida más favorables. Entre estas prácticas se identifican estrategias para la gestión de recursos, la proyección y búsqueda de oportunidades, la reconstrucción de la memoria y la identidad, así como el cuidado ambiental.

Las acciones colectivas orientadas a la gestión de recursos es una de las prácticas identificadas en los relatos. En Charco Azul, la organización comunitaria ha permitido que los habitantes accedan a bienes y apoyos esenciales, fortaleciendo la resiliencia y la cohesión social. Una participante relata cómo, tras la pérdida de viviendas, la comunidad logró un alojamiento temporal y alimentos gracias a la coordinación de líderes locales:

Fue un asentamiento y yo viví ahí cuando estaba niña y eso se quemó, se quemaron todas las casas y nos sacaron [...] organizó algo para que todas las familias viviéramos en el Centro de Desarrollo Comunitario (CDC), nos daba mercado, comida y nos dejaba dormir ahí hasta que nos reubicamos (Participante, comunicación personal, 2025).

Este relato evidencia no solo la capacidad de respuesta frente a la crisis, sino la importancia de figuras de liderazgo y coordinación comunitaria para sostener el bienestar colectivo. La acción organizada fortalece la percepción de control y seguridad, permitiendo también responder ante el riesgo y la adversidad.

Otra describe cómo la colaboración permitió superar carencias estructurales en el territorio:

Cuando empezó la invasión no había agua, no había energía, todo fue una lucha, unirse para que cosas llegaran, trabajar en comunidad... primero se traían mangueras, baldeaba,

y al final la entidad metió tuberías. Ha habido un progreso, calles pavimentadas, y eso genera bienestar en general (Participante, comunicación personal, 2025).

Este ejemplo refleja cómo la acción colectiva no solo satisface necesidades materiales inmediatas, sino que consolida mejoras estructurales y funcionales en la comunidad, como el acceso a agua, energía y calles pavimentadas, generando transformaciones que perduran en el tiempo y fortalecen la capacidad de la comunidad para organizarse y resolver problemas futuros.

Considerando otro aspecto, se encuentran las prácticas orientadas a la proyección y oportunidades de desarrollo, estas buscan fortalecer la vida futura de la comunidad y las capacidades individuales. ASOMEVID ha jugado un papel central en abrir oportunidades laborales y educativas: “Un proceso importante para mí fue que ASOMEVID dio a muchos jóvenes la oportunidad de acceder a un trabajo” (Participante, comunicación personal, 2025).

Este tipo de acciones evidencia que el bienestar no se limita al acceso a recursos básicos, sino que incluye la construcción de capacidades y la posibilidad de proyectarse hacia un futuro más estable, reduciendo vulnerabilidades previas.

Otros procesos implican estratégicamente la búsqueda y utilización de alianzas con otras entidades externas o entre grupos conformados por la propia comunidad: “Cuando te hablaba de las alianzas, es por ejemplo, espacios privados a los que a veces tenemos que acudir para podernos sostener [...] tenemos que exponer y decir aquí tenemos el apoyo” (Participante, comunicación personal, 2025).

Este testimonio subraya la capacidad de negociación y articulación con otras instituciones, un componente clave que les permite fortalecer la autonomía comunitaria y garantizar la sostenibilidad de los logros alcanzados.

Los participantes también exponen que parte fundamental de la proyección de una comunidad es la concientización a las personas, lo cual facilitan mediante talleres y encuentros:

Acá hacen muchas reuniones y socializaciones para que la gente se empodere y se apropie [...] por medio de los talleres, con alianza entre ASOMEVID y Abriendo Caminos, se realizan talleres personales y comunitarios, que permiten entender la comunidad y conocerse a uno mismo para luego comprender a los demás (Participante, comunicación personal, 2025).

Se evidencia cómo la educación comunitaria y la reflexión colectiva fomentan el sentido de pertenencia, un componente esenciales del crecimiento comunitario.

Un aspecto a resaltar en estos hallazgos es la creación de estrategias que permitan llevar a cabo las distintas acciones colectivas propuestas, como lo es una señalada por un participante:

Crearon un grupo que se llama ‘Yo Soy el Presidente’ y ahí la gente puede manifestar lo que no le gusta [...] por medio de ese grupo ya puede la gente irse como apropiando, entonces por ejemplo, ‘ay, ahí hay una jornada, no sé qué, que vamos a limpiar allá en tal lado’ (Participante, comunicación personal, 2025).

Este tipo de estrategias aseguran que los proyectos y actividades que surgen se lleven a cabo efectivamente y tengan un impacto tangible en el territorio. Esto refleja la innovación y creatividad organizativa de la comunidad para superar obstáculos y coordinar esfuerzos de manera autónoma.

Ahora bien, la transformación de espacios es otro tipo de prácticas evidenciada en los relatos recogidos. Las prácticas de resignificación y recuperación de los espacios comunitarios reflejan el compromiso colectivo con la construcción de entornos seguros, funcionales y

significativos para la comunidad. No se trata únicamente de cambiar físicamente un lugar, sino de modificar su sentido y las relaciones que en él se generan.

Como relata un participante, la transformación de un espacio previamente asociado con consumo y conflictos en un gimnasio artesanal permitió que los jóvenes se apropiaran del lugar y fortalecieran vínculos positivos a través del deporte:

Hay reconciliaciones de espacios; por ejemplo, la salida del centro de desarrollo era antes un lugar de consumo y conflictos, pero los jóvenes han logrado resignificarlo fortaleciendo el gimnasio artesanal que allí funciona (Participante, comunicación personal, 2025).

De manera similar, la conciencia ambiental también se integra a la transformación de los espacios, promoviendo acciones sostenibles que refuerzan la responsabilidad colectiva y la educación comunitaria:

En la comunidad, en cada momento se concientiza a los jóvenes, a los niños y a los ancianos de que debemos cuidar la naturaleza, no tirando basura al suelo ni a los canales, porque eso es un daño ecológico enorme que afecta al sector (Participante, comunicación personal, 2025).

Figura 11 y 12

Recorrido por el lago de Charco Azul como iniciativa ambiental de ASOMEVID.



Nota. Fotografías tomada durante un recorrido por el lago organizado por ASOMEVID, con la participación de la comunidad, con el objetivo de generar conciencia ambiental y promover un impacto positivo en el entorno.

La memoria e identidad comunitaria es otra línea de acción comunitaria identificada que consiste en la construcción de la historia colectiva y el fortalecimiento de la identidad del barrio, mediante prácticas que transmiten valores culturales, refuerzan la cohesión social y consolidan la memoria histórica.

Las ferias comuneras, por ejemplo, permiten visibilizar la existencia de la comunidad más allá de los estigmas negativos y compartir experiencias que refuerzan la solidaridad y el orgullo colectivo: “Otro acontecimiento importante fue la primera feria comunera en el sector. La comuna se dio cuenta de que Charco Azul existía más allá de lo negativo; con la feria, todos experimentamos bienestar y compartimos esa buena energía del barrio” (Participante, comunicación personal, 2025)

En adición, la creación de símbolos comunitarios, como el “árbol de la vida”, refleja cómo los miembros del barrio internalizan valores de resiliencia y resolución de conflictos, generando aprendizajes colectivos que se mantienen en el tiempo:

Acá tenemos un árbol que llamamos el árbol de la vida, el árbol de ‘Resuelve’. Un día, tras una lluvia fuerte, se abrió un hueco terrible. Una de las líderes comunitarias lo tapó rápidamente antes de una visita, y todos nos preguntamos cómo lo hizo. Aprendimos que ante situaciones adversas hay que resolver con paciencia y decisión. Por eso escribimos palabras como resiliencia, gratitud y libertad en el árbol, dejando un recuerdo de que no todo es a las carreras, sino que hay que parar y resolver (Participante, comunicación personal, 2025).

En Buenaventura, los espacios visitados permitieron a los participantes de Charco Azul observar cómo otras comunidades enfrentan situaciones de violencia y pérdida, construyendo memoria colectiva y cohesión social a través del apoyo mutuo y la solidaridad entre personas con experiencias compartidas.

Por ejemplo, se evidenció la importancia de la oralidad y la narración de experiencias como herramientas para afrontar traumas colectivos y brindar contención emocional dentro de la comunidad:

Todo este proceso de acompañamiento permitió que un día las personas quisieran hablar y contar sus propios relatos, qué les había pasado, por qué estaban en una situación tan difícil que ni siquiera podían pronunciar la palabra. Entendiendo que las comunidades afro somos muy dados a la oralidad, no eran capaces de comunicar ni de decir lo que necesitaban para liberar emocionalmente su cuerpo (Recorrido Casa de la Memoria en Buenaventura, comunicación personal, 2025).

Esta observación permitió a los participantes de Charco Azul reflexionar sobre la fuerza del apoyo y acompañamiento comunitario frente a aflicciones compartidas, y cómo la recuperación de la memoria histórica y la dignificación de las víctimas puede fortalecer la cohesión social y las estrategias colectivas de resiliencia.

Figura 12 y 13

Espacios organizados de la casa de la memoria de Charco Azul: Fotografías de momentos representativos y el árbol “Resiste”.



El bienestar relacional es entendido a través de relaciones de apoyo mutuo, pertenencia comunitaria e interdependencia, donde los vínculos sociales y la participación son esenciales para vivir bien, lo cual en Charco Azul se ha identificado como uno de los mayores generadores de bienestar, según los resultados encontrados.

Las narrativas muestran que ciertos miembros actúan como referentes de confianza y contención emocional, proporcionando seguridad y acompañamiento frente a dificultades: “Ella que ha sido... ¿cómo te explico? Como algo cuando usted vuela y sabe que puede aterrizar ahí y es seguro. Entonces, la mayoría de las personas le tenemos mucha confianza, demasiada” (Participante, comunicación personal, 2025).

Este tipo de relaciones no solo genera contención inmediata ante situaciones de riesgo, sino que también fortalece la cohesión comunitaria y facilita la transmisión de normas y valores que sostienen la convivencia y la resiliencia colectiva.

Dentro de las subcategorías de bienestar, se halla las mejoras en educación, salud y trabajo, que muestran cómo el acceso a oportunidades educativas y laborales aparece como un eje central para el desarrollo personal y comunitario, contribuyendo a la autonomía, la autoestima y la proyección de los participantes.

Por ejemplo, el caso de un joven habitante de calle ilustra cómo la intervención comunitaria puede transformar trayectorias de riesgo en procesos de inclusión y crecimiento personal:

Era un chico que por aquí todo el mundo quería quitarle la vida porque se robaba los cables y nos dejaba sin teléfono ni energía. Hoy estudia, trabaja, cambió totalmente su aspecto y sus posibilidades. Una de las pruebas fue darle la oportunidad de atender un hostel durante un año, y ni él lo puede creer (Participante, comunicación personal, 2025).

De manera complementaria, ASOMEVID desarrolla proyectos educativos y de turismo que generan empleo, ingresos y capacitación, fortaleciendo la comunidad y reduciendo la violencia:

Lo que estamos haciendo ahora sobre el turismo, gracias a eso tenemos mucho bienestar, en cuestiones de que pueden entrar ingresos económicos... vienen personas de otros lugares a traernos proyectos al barrio. El SENA viene también a veces a dar clases acá, a enseñarnos cualquier curso (Participante, comunicación personal, 2025).

En conjunto, los hallazgos evidencian cómo la vulnerabilidad y el bienestar en Charco Azul se experimentan de manera integral, articulando dimensiones biológicas, psíquicas y sociales con prácticas comunitarias de resiliencia, memoria y cuidado colectivo.

Figura 14 y 15

Acontecimientos importantes de acción comunitaria en Charco Azul.



Fuente: Casa de la Memoria de Charco Azul

A continuación, se presentan los principales saberes colectivos en torno a la vulnerabilidad y el bienestar en la comunidad de Charco Azul.

Tabla 2

Saberes colectivos sobre el bienestar y la vulnerabilidad

Saberes	Descripción
Conciencia comunitaria y el sentido de pertenencia como motores de identidad y transformación colectiva	La comunidad identifica en la conciencia sobre su historia, identidad y relación con el territorio el motor de su transformación. Se reconoce el bienestar individual y comunitario como inseparables: cuando el territorio se fortalece, las personas también lo hacen. Esta conciencia articula identidad, organización y posibilidad de cambio en Charco Azul.
Transmisión generacional del legado y memoria comunitaria	El legado del barrio se transmite tanto en espacios creados para preservar la memoria como en prácticas cotidianas dentro de los procesos comunitarios. Aunque la participación varía, estos intercambios permiten reconocer la historia común, fortalecer la identidad y sostener la continuidad organizativa. La memoria compartida orienta el sentido colectivo y la permanencia del proceso.
La estrategia como forma de vida y de cuidado colectivo	La estrategia es más que planear acciones: es una forma de vida que organiza el cuidado mutuo y la gestión de la vulnerabilidad. Incluye coordinarse, planear y ejecutar acciones educativas, culturales y de

prevención, así como recuperar espacios públicos. Funciona como un saber práctico que articula esfuerzos individuales y colectivos para proteger y fortalecer el barrio.

El bienestar como El bienestar se concibe como un proceso que emerge de la interacción relación dinámica entre los habitantes y su entorno. Las mejoras en el barrio fortalecen a entre la persona y el la comunidad, mientras que las dificultades territoriales impactan territorio que habita directamente su bienestar. Este saber reconoce una identidad y sentido de pertenencia vinculados al territorio que habitan. Asimismo, los habitantes comparten un sentido de pertenencia y una identidad vinculada al barrio, reconociendo que su bienestar está intrínsecamente conectado al del territorio que habitan.

Fuente: elaboración propia.

La tabla 3 presenta los hitos organizativos de Charco Azul, evidenciando los momentos y procesos clave que han estructurado la acción comunitaria y fortalecido la capacidad colectiva.

Tabla 3

Hitos organizativos de ASOMEVID.

Hitos	Descripción
Creación del Centro de Desarrollo Comunitario (CDI)	La comunidad reconoce la necesidad de contar con un espacio propio para la coordinación de actividades sociales, culturales y de organización comunitaria, estableciendo el CDI como núcleo de gestión y encuentro colectivo.

Implementación de Se crea un mecanismo de participación que promueve la estrategias de responsabilidad compartida y el consenso en la toma de decisiones, participación fortaleciendo la organización comunitaria. comunitaria (“Yo soy el presidente”)

Recuperación y cuidado Se reconoce la capacidad y la necesidad de cuidar su entorno, del humedal de Charco comprendiendo que el bienestar de las personas está estrechamente Azul ligado al bienestar del territorio que habitan.

División del barrio en La comunidad organiza Charco Azul en cinco sectores con el objetivo sectores de tener mejor identificación de la problemática de cada sector, facilitando así la coordinación y gestión de los procesos.

Fuente elaboración propia

En la siguiente tabla, se muestran las principales prácticas comunitarias de resignificación de la vulnerabilidad y bienestar, evidenciando cómo la acción colectiva contribuye a la superación de desafíos en la comunidad.

Tabla 4

Prácticas de resignificación de la vulnerabilidad y el bienestar.

Prácticas	Descripción	Ejemplos
Recuperación de espacios y humedales	Implica cuidar, revitalizar y resignificar el entorno físico del barrio, fortaleciendo el sentido de pertenencia, reduciendo riesgos y transformando prácticas.	Instalación del muelle en el humedal; recuperación del lago y creación del gimnasio artesanal.

Talleres y actividades culturales	La comunidad organiza y participa en Talleres de fotografía, talleres y actividades culturales que danza urbana (Power promueven la expresión artística, el Dance), música del aprendizaje colectivo y el fortalecimiento Pacífico. de vínculos comunitarios.
Deportes y torneos intersectoriales	Fomentan la participación, el trabajo en Torneo “Charco Azul sin equipo y la superación de “fronteras fronteras” que permitió la invisibles” entre sectores del barrio. integración de jóvenes de distintos sectores.
Estrategias de participación y liderazgo compartido	Incentivan la responsabilidad colectiva y Campaña “Yo soy el la toma de decisiones conjunta para presidente”, involucrando a fortalecer la organización comunitaria. todos los habitantes en la gestión del barrio.
Preservación de la memoria histórica	Mantiene el legado cultural y social del Casa de Memoria Histórica, barrio, generando identidad, sentido de Corototeca. pertenencia y continuidad de saberes colectivos.
Festividades y encuentros comunitarios	Consolidan vínculos afectivos, generan Fiesta de Año Nuevo, orgullo barrial y resignifican espacios de actividades artísticas y vulnerabilidad a través de la celebración. culturales abiertas a toda la comunidad.

Procesos de prevención de violencia Crean redes de cuidado mutuo y espacios seguros donde los jóvenes puedan transformar conflictos en oportunidades de aprendizaje. Jóvenes en Paz: pares mediadores que acompañan a otros jóvenes.

Fuente: elaboración propia.

Discusión

La discusión integra los hallazgos con los planteamientos de White (2017, 2023), Muñoz et al. (2022), Medel y Medel (2020), Cueto et al. (2016), Núñez (2021), Flaquer (2014) y Grau et al. (2021), quienes abordan el bienestar y la vulnerabilidad desde dimensiones relacionales, estructurales y comunitarias.

La vulnerabilidad biológica en Charco Azul se manifiesta en la degradación ambiental y el acceso limitado a servicios de salud. La contaminación del humedal, la gestión inadecuada de residuos, la presión poblacional y la falta histórica de legalización obligaron a la comunidad a autogestionar servicios básicos. Riesgos adicionales se relacionan con factores del entorno construido, como cañerías que en algún momento vertieron residuos al humedal e infraestructura deficiente que favorecía la acumulación de basura, aumentando la exposición a problemas de salud. Inundaciones frecuentes favorecieron la proliferación de especies invasoras y alteraron el ecosistema local.

Estos hallazgos coinciden con Grau et al. (2021), quienes identifican la contaminación y la falta de protección ante desastres como factores de vulnerabilidad biológica; sin embargo, en Charco Azul, se amplifica por dinámicas sociales y estructurales locales, incluyendo prácticas comunitarias relacionadas con la disposición de residuos y la presión sobre el humedal, generando manifestaciones particulares de la misma.

La dimensión institucional e histórica del territorio, que condicionó la protección ambiental y la prestación de servicios básicos, constituye un factor de vulnerabilidad que no se aborda en la propuesta de Grau et al. (2021), evidenciando cómo los contextos específicos pueden producir expresiones particulares de vulnerabilidad biológica.

Las limitaciones en el acceso a servicios de salud se evidencian en barreras institucionales y estructurales, como las derivadas de la clasificación del SISBÉN, que impiden el acceso a beneficios o programas a pesar de la residencia en un territorio históricamente vulnerable. Esto concuerda con Grau et al. (2021), quienes destacan que la distancia, insuficiencia o inaccesibilidad de los servicios contribuye a la vulnerabilidad biológica, aunque en Charco Azul estos factores se integran con el contexto histórico y social, intensificando la exposición sanitaria.

La subcategoría de vulnerabilidad psíquica refleja cómo determinados factores y experiencias exponen a las personas a un mayor riesgo de afectaciones emocionales, estrés, ansiedad o depresión. Al contrastar los hallazgos de este estudio con lo propuesto por Grau et al. (2021), se identifican tanto similitudes como diferencias significativas que permiten comprender la complejidad de la vulnerabilidad psíquica en contextos de privación social.

Según los hallazgos sobre vulnerabilidad psíquica, la inestabilidad económica y la falta de acceso a oportunidades educativas y laborales generan sentimientos de impotencia y frustración, afectando el proyecto de vida y la percepción de control de los participantes. Grau et al. (2021) señalan que la vulnerabilidad psíquica puede surgir ante características físicas, intelectuales o comportamientos discordantes; ambos enfoques coinciden en que ciertos factores incrementan la susceptibilidad, aunque los hallazgos propios amplían esta perspectiva al mostrar que, en contextos sociales adversos, las limitaciones estructurales y las promesas institucionales incumplidas afectan también la autoestima, la percepción de agencia y las proyecciones de vida, un elemento ausente en el modelo de Grau.

Factores como el analfabetismo afectan la autoestima y la percepción de capacidades personales, alineándose parcialmente con Grau et al. (2021) aunque en un contexto mucho más socialmente mediado.

En la clasificación de carencia de recursos psicosociales y afectivos, los relatos evidencian que la vulnerabilidad psíquica se manifiesta cuando hay fragilidad de vínculos significativos, dificultades en la regulación emocional y limitaciones en la gestión frente a situaciones adversas.

Los participantes aislados no carecen de habilidades sociales, sino que sus dificultades surgen de contextos familiares frágiles y exposición temprana a la soledad, limitando la construcción de recursos afectivos y sociales. Grau et al. (2021) señala las capacidades disonantes de sociabilidad como factor de vulnerabilidad, pero este estudio muestra que la afectación no se centra en características individuales, sino en cómo los entornos sociales y estructurales moldean la vulnerabilidad psíquica, constituyendo una diferencia importante entre ambos enfoques.

Los participantes relatan que la violencia urbana, las pérdidas familiares y otras experiencias traumáticas afectan de manera prolongada su bienestar emocional y cognitivo. Grau et al. (2021) no aborda la exposición a eventos traumáticos, centrándose en factores individuales; en cambio, este estudio evidencia que la vulnerabilidad psíquica también surge de la interacción con entornos de riesgo.

Asimismo, la pertenencia a Charco Azul y la estigmatización territorial afectan la autoestima e identidad. Aunque Grau et al. (2021) considera la falta de autoestima y pérdida de roles de clase, los hallazgos amplían esta perspectiva al incluir exclusión simbólica y factores estructurales, evidenciando una convergencia parcial: ambos enfoques reconocen la afectación de la autoestima, pero el presente estudio la amplía hacia dimensiones de exclusión social y construcción identitaria más complejas

Se identifica que quienes asumen roles de acompañamiento experimentan estrés y tensión constante por la responsabilidad frente al dolor ajeno y la exposición a contextos violentos. Grau et al. (2021) no aborda esta dimensión, centrando su análisis en características individuales.

Esto constituye otra diferencia significativa: el presente estudio muestra cómo la vulnerabilidad psíquica se extiende también a quienes brindan apoyo, evidenciando efectos emocionales derivados de la responsabilidad social y del cuidado comunitario.

En conjunto, si bien existen coincidencias con Grau et al. (2021) respecto a factores que aumentan la susceptibilidad a afectaciones psíquicas, los hallazgos propios amplían esta perspectiva al mostrar cómo la interacción con contextos sociales adversos, experiencias traumáticas y fragilidad de recursos psicosociales influye en la vulnerabilidad.

A diferencia del enfoque de Grau et al. (2021), que enfatiza características individuales, este estudio evidencia que la vulnerabilidad psíquica se construye también en relación con el entorno, la estructura social, las oportunidades limitadas y los vínculos afectivos, ofreciendo una visión más integral y contextualizada de los riesgos psíquicos en comunidades vulnerables.

Los hallazgos sobre vulnerabilidad social en Charco Azul muestran que las desventajas estructurales y la limitada accesibilidad a recursos e instituciones afectan significativamente el desarrollo comunitario. Según Jiménez y Manzano (2021), la vulnerabilidad social se relaciona con la dificultad para acceder a recursos, instituciones y oportunidades, considerando activos disponibles y estrategias frente a amenazas externas. Esto se evidencia en la invisibilización estatal, la falta de apoyo institucional y obstáculos burocráticos que limitan la autonomía y capacidad de desarrollo, coincidiendo con Grau et al. (2021) respecto a la falta de reconocimiento social.

La estigmatización territorial también es central: la marginación y los prejuicios sobre la procedencia de los habitantes, especialmente jóvenes, restringen su acceso a empleo y educación. Este fenómeno tiene paralelos con los hallazgos de Grau et al. (2021), que destacan cómo las

desigualdades derivadas de factores de etnia, clase o discapacidad contribuyen al aislamiento social y limitan la participación en la sociedad.

Sin embargo, mientras Grau et al. (2021) se centra en la perspectiva familiar y la interacción con cuidadores, los hallazgos de Charco Azul amplían la perspectiva a un nivel comunitario y territorial, mostrando cómo la percepción social y los prejuicios urbanos afectan las oportunidades y la integración de la comunidad.

La precariedad económica y laboral, con empleos inestables, bajos ingresos y desigualdad, limita satisfacer necesidades y acceder a oportunidades, coincidiendo con Grau et al. (2021), quienes destacan cómo la falta de recursos limita proyectos de vida, y Jiménez y Manzano (2021), que vinculan la vulnerabilidad social con la capacidad de adaptación frente a amenazas externas.

En Charco Azul, estas condiciones, junto con la estigmatización territorial y la desatención institucional, restringen la autonomía y el desarrollo integral, mostrando cómo la vulnerabilidad social se articula con la psíquica al generar tensiones emocionales y afectivas, especialmente en los jóvenes.

Ahora bien, en cuanto al bienestar, los hallazgos muestran que las prácticas comunitarias en Charco Azul contribuyen al bienestar individual y social. A diferencia de Cueto et al. (2016), que describen una asociación general entre sentido de comunidad y bienestar, este estudio distingue cómo distintas acciones comunitarias impactan dimensiones específicas del bienestar.

Las acciones colectivas en gestión de recursos evidencian la capacidad de la comunidad para enfrentar crisis y carencias estructurales, asegurando alimentación, alojamiento temporal y mejoras en infraestructura, fortaleciendo resiliencia y cohesión social. Aunque Cueto et al. (2016) reconocen que la acción colectiva fortalece bienestar y sentido de comunidad, no distinguen cómo cada tipo de acción influye en la percepción de seguridad y control de los habitantes.

Las prácticas orientadas a proyección y oportunidades fortalecen capacidades individuales y colectivas, generando autonomía y sostenibilidad mediante la articulación con ASOMEVID y otras entidades, facilitando acceso a educación, empleo y participación comunitaria. Cueto et al. (2016) reconocen la contribución de la participación organizada al bienestar, pero no profundizan en la construcción de capacidades futuras.

La transformación de espacios conflictivos en entornos seguros, como un gimnasio artesanal, promueve apropiación territorial, vínculos positivos y conciencia ambiental. Cueto et al. (2016) destacan la acción colectiva, pero no exploran cómo la transformación física y simbólica de los espacios genera efectos específicos sobre la cohesión social y el sentido de pertenencia.

La construcción de memoria e identidad comunitaria mediante ferias, símbolos y narrativas compartidas refuerza resiliencia y sentido de pertenencia, permitiendo enfrentar traumas y dignificar la historia de la comunidad. Cueto et al. (2016) coinciden en que la acción colectiva fortalece cohesión, pero no consideran la dimensión simbólica de la memoria.

En conjunto, estas prácticas muestran que el bienestar se configura a través de acciones diferenciadas; gestión de recursos, proyección de oportunidades, transformación de espacios y construcción de memoria, integrando aspectos materiales, simbólicos y proyectivos, lo que permite un análisis más específico y operacionalizable que los marcos teóricos previos.

En la subcategoría de mejoras en educación, salud y trabajo, los resultados muestran que el acceso a oportunidades educativas y laborales es central para el bienestar, coincidiendo con Muñoz et al. (2022), quienes destacan que la educación, la salud y el empleo determinan directamente la calidad de vida.

De forma análoga, los hallazgos convergen parcialmente con Medel y Medel (2020), al evidenciar que estos factores favorecen el desarrollo cotidiano y social. No obstante, en Charco

Azul, la educación y el trabajo se presentan también como oportunidades concretas que transforman trayectorias personales y fortalecen capacidades locales. Testimonios sobre capacitaciones del SENA y proyectos de turismo promovidos por ASOMEVID muestran cambios tangibles en autonomía, estabilidad e inclusión.

En Charco Azul, el bienestar relacional se construye mediante apoyo mutuo, pertenencia e interdependencia, donde los vínculos sociales y la participación son esenciales. Esto coincide con White (2017), para quien el bienestar surge de las relaciones y los contextos sociales.

Asimismo, refuerza la perspectiva de White y Jha (2023) sobre personas como sujetos relacionales, cuya identidad emerge de la interdependencia con otros y el entorno. En la comunidad, esto se traduce en prácticas como actuar como referentes de confianza, participar en la vida comunitaria y transmitir normas y valores, fortaleciendo cohesión, resiliencia y capacidad para enfrentar retos colectivos.

En contextos con institucionalidad limitada, las comunidades crean sus propios sistemas de organización y cooperación, fortaleciendo la vida social y el desarrollo de sus miembros. Desde la psicología social comunitaria, esto refleja autogestión y autodeterminación, donde los integrantes identifican necesidades, coordinan acciones y promueven cambios sin depender exclusivamente del Estado (Ortiz, 2020).

En Charco Azul, los participantes evidencian estas capacidades al organizarse, desarrollar proyectos educativos y laborales y establecer redes de apoyo mutuo, mostrando que la participación y cooperación son estrategias esenciales frente a la vulnerabilidad.

En conclusión, los habitantes de Charco Azul vinculados a ASOMEVID construyen representaciones de vulnerabilidad y bienestar que integran dimensiones materiales, relacionales y comunitarias. La vulnerabilidad se entiende como exposición a riesgos y carencias, mientras que

el bienestar se concibe como un proceso dinámico en el que la educación, el trabajo, la salud, la participación y los vínculos de apoyo mutuo fortalecen la vida en común y la capacidad de afrontar dificultades.

A partir de los objetivos específicos, se identificaron saberes colectivos que evidencian cómo la comunidad genera soluciones frente a problemas comunes, se caracterizaron hitos de la historia organizativa de ASOMEVID que muestran la importancia de prácticas educativas, culturales y de turismo para mejorar oportunidades y condiciones de vida, y se describieron prácticas de bienestar comunitario que contribuyen al desarrollo personal y colectivo.

Estos hallazgos amplían la comprensión teórica de la pregunta de investigación, mostrando que el bienestar se construye a través de cooperación, participación y organización social, incluso sin una institucionalidad formal robusta.

Entre los aspectos que este trabajo plantea como preguntas para futuras investigaciones se encuentra la exploración de la relación entre dimensiones de vulnerabilidad y sus efectos sobre las estrategias comunitarias, considerando cómo estas interacciones pueden influir en la capacidad de la comunidad para implementar prácticas de resiliencia o intervenciones sociales efectivas.

Referencias

- Alcaldía de Cali. (2023). *Dinámica de la Pobreza Monetaria y Desigualdad en Cali*.
- Alzugaray Ponce, C., Fuentes Aguilar, A., & Basabe, N. (2021). Resiliencia Comunitaria: una aproximación cualitativa a las concepciones de expertos comunitarios. *Rumbos TS*, 16(25), 181-203.
- Barrera, M. D. M., Tonon, G., & Salgado, S. V. A. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas humanística*, (74), 195-225.
- Bejarano, M. A. G. (2016). La investigación cualitativa. *INNOVA Research Journal*, 1(2), 1-9.
- Cagua, E. M., & Lucas, F. F. S. (2023). Inclusión Social y Bienestar Subjetivo de los Adultos Mayores en el Recinto Julio Moreno de la Parroquia Simón Bolívar, 2020. 593 Digital Publisher CEIT, 8(4), 94-106.
- Campo Achina, S. L. (2020). Prácticas sociales de autogestión en Imbabura. Caso de estudio: Comunidad de Calpaquí, Bachelor's thesis, Quito.
- Campo Ramírez, A. A., García Osorio, M. J., & González Erazo, J. D. (2023). Los procesos de comunicación y convivencia impulsados por el club de fútbol Sporting del Valle, como escenario de construcción de paz y reivindicación social, en los niños y jóvenes de la comuna 13 de Cali, barrio Charco Azul, en el año 2022.
- Centeno Perea, C. (2012). De representaciones y sentidos socio-territoriales. El caso de afrocolombianos habitantes de Charco Azul, Mójica II, Cinta Sardi y la Colonia Nariñense en Cali. *Prospectiva*, 17, 47–85. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=574261387003>

- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2024). *Hoy las víctimas son más de nueve millones*. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/hoy-las-victimas-son-mas-de-nueve-millones/>
- Cortes, D. G. (2023). El contexto juvenil del semillero de AFRODES: Comprensiones situadas de las violencias y el racismo estructural. *Cuaderno Javeriano de Comunicación*, (19), 85-96.
- Cueto, R. M., Espinosa, A., Guillén, H., & Seminario, M. (2016). Sentido de comunidad como fuente de bienestar en poblaciones socialmente vulnerables de Lima, Perú. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 48(1), 17–27. <https://doi.org/10.1016/j.rlpsych.2015.11.002>
- De Jesús Vértiz-Ramírez, J., Ramírez-Palacios, P., Ríos-Cázares, G., Sánchez-Domínguez, M. S., del Pilar Ochoa-Torres, M., De Negri-Filho, A. A., & Saturno-Hernández, P. J. (2024). Vulnerabilidad y barreras de acceso a los servicios de salud. *salud pública de méxico*, 66(4, jul-ago), 556-570.
- Delgado Rodríguez, E. S., Ortega Carulo, D., & Arriaga Tapia, M. Y. (2020). Representaciones sociales sobre el embarazo adolescente entre adolescentes escolares de la localidad de Colotlán, Jalisco, México. *Revista Novedades en Población*, 16(31), 18-30.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2022). *Visibilidad Estadística Población Negra, Afrocolombiana, Raizal y Palenquera*. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/grupos-etnicos/CIDH_población_narp.pdf
- Departamento Nacional de Planeación. (2023). *Informe anual de avance en la implementación de los ODS en Colombia*.

https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Sinergia/Documentos/INFORME_DE_AVANCE_ANUAL_ODS_2023_junio_2024.pdf?utm

Ditzel, L., Casas, F., Torres-Vallejos, J., & Villarroel, A. (2022). The subjective well-being of Chilean children living in conditions of high social vulnerability. *Applied Research in Quality of Life*, 17(3), 1639-1660.

Duzán, M. (2025). “La negociación de la paz total fue un fracaso [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=XYpErysI1zw>

Estrada-Flores, D. I., Chumpitaz-Peralta, M. I., Cossio-Castillo, B. M., Cruz, M. Y. M. D. L., & Ore-Flores, S. I. (2021). Sentido de comunidad y bienestar psicológico en poblaciones en situación de vulnerabilidad social por desastres naturales. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 17(1), 216-240.

Flaquer, L., Pfau-Effinger, B., & Artiaga Leiras, A. (2014). El trabajo familiar de cuidado en el marco del estado de bienestar.

Fondo de las Naciones Unidas para la infancia. (2019). *Cada niño aprende. Estrategia de educación de UNICEF 2019-2030*. <https://www.unicef.org/media/64846/file/Estrategia-educacion-UNICEF-2019-2030.pdf>

Fraser, N. (2020). Los talleres ocultos del capital. Un mapa para la izquierda (Vol. 119, p. 132).

González Arratia López Fuentes, N. I., Torres Muñoz, M. A., & Morelato, G. S. (2020). Apoyo social, autoestima y bienestar subjetivo en escolares. El caso de México y Argentina. *Acta de investigación psicológica*, 10(2), 65-79.

Grau Rebollo, J. ., Piella Vila, A. ., González Echevarría, A., & Valdés Gázquez, M. . (2021). Vulnerabilidad sociocultural en contextos de crianza: retos teóricos y propuesta analítica. *Disparidades. Revista De Antropología*, 76(2), e021. <https://doi.org/10.3989/dra.2021.021>

Grupo Banco Mundial. (2023). *Indice de Gini*.

https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?name_desc=false

<https://www.cali.gov.co/desarrolloeconomico/loader.php?lServicio=Tools2&lTipo=descargas&lFuncion=descargar&idFile=81079>

Hernández, C. (2018). *Metodología para la investigación cualitativa fenomenológica y/o hermenéutica*. [Manuscrito no publicado]. Academia.edu.
<https://www.academia.edu/58457909/>

Ibarra Espinosa, M. L. (2021). Representaciones sociales sobre la narcoviolenencia en jóvenes universitarios del Estado de México. *Psicumex*, 11

Jiménez-García, G., & Manzano-Chávez, L. (2021). Medición de la vulnerabilidad social: propuesta de un índice para el estudio de barrios vulnerables a la violencia en América Latina. *Papeles de Geografía*, 106(3), 45-67. <https://papers.uab.cat/article/download/v106-n3-jimenez-manzano-mohor/2850-pdf-es/11557>

La Agencia de la ONU para los refugiados. (2022). *Tendencias globales desplazamiento forzado en 2022*. https://mexico.un.org/sites/default/files/2023-08/global-trends-2022_esp.pdf?

López rodríguez, C. E., & Lópezzordoñez, D. A. (2022). Financial education in Colombia: challenges from the perception of its population with socioeconomic vulnerability. *Economics & Sociology*, 15(1), 193-204.

Lynch, G. (2020). La investigación de las representaciones sociales: enfoques teóricos e implicaciones metodológicas.

Medel-Ramírez, C., & Medel-López, H. (2020). El Bienestar Social: Una aproximación al concepto desde una perspectiva multidimensional.

- Mendoza, J. O. G., Quintero, J. A. C., & Castro, W. R. A. (2022). Representaciones sociales de jóvenes sobre la educación y el conflicto armado colombiano. *Revista de ciencias sociales*, 28(4), 366-382.
- Montoya Rivera, N. M. (2023). Resistencia comunitaria y mantenimiento de la esperanza a través de la organización y el liderazgo comunitario. *Perspectivas para un postconflicto*.
- Muñoz Arroyave, C. O., Cardona Arango, D., Restrepo-Ochoa, D. A., & Calvo, A. C. (2022). Salud mental positiva: entre el bienestar y el desarrollo de capacidades. *CES Psicología*, 15(2), 151-168.
- Naciones Unidas Consejo de Seguridad. (2024). *Las mujeres y la paz y la seguridad*. <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n24/273/52/pdf/n2427352.pdf?>
- Naciones Unidas Asamblea Consejo Económico y Social (2024). *Progresos realizados para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. <https://unstats.un.org/sdgs/files/report/2024/secretary-general-sdg-report-2024--ES.pdf>
- Naciones Unidas Consejo de Seguridad. (2024). *Protección de los civiles en los conflictos armados*. https://digitallibrary.un.org/record/4048290/files/S_2024_385-ES.pdf?ln=en&utm_
- Nossa Agüero, P. (2021). Percepción de soledad y su relación con el bienestar de las personas mayores en tiempos de pandemia por COVID-19 en Bogotá.
- Núñez, B. I. V. (2021). Bienestar social, Satisfacción de la vida y Características personales de violencia. *Vertientes Revista Especializada en Ciencias de la Salud*, 23(1-2), 22-30.
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2024, 2 de Mayo). *Asamblea General Consejo Económico y Social*. <https://unstats.un.org/sdgs/files/report/2024/secretary-general-sdg-report-2024--ES.pdf?utm>

- Ortiz Torres, B. (2020). Decoloniality and community-psychology practice in Puerto Rico: autonomous organising (autogestión) and self-determination. *International Review of Psychiatry*, 32(4), 359–364. <https://doi.org/10.1080/09540261.2020.1761776>
- Pérez, F. (2019). Bienestar psicológico y contexto socioeconómico en Colombia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 51(1), 1-9.
- Ran, J., MacGillivray, B.H., Gong, Y., Hales, T.C. (2020). The application of frameworks for measuring social vulnerability and resilience to geophysical hazards within developing countries: A systematic review and narrative synthesis. *Sci. Total Environ.* 711, 134-486. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2019.134486>
- Reyna-Barajas, G. V., Copertari-Isaacson, L. F., Samaniego-Garay, R. A., García-Alonzo, I., & Del Río-Mendoza, M. D. L. (2025). Percepción de la Calidad de Vida Relacionada con la Salud en Adultos Mayores según el Género. *Revista Científica de Salud y Desarrollo Humano*, 6(1), 36-55.
- Ríos Marín, J. F., & Lugo Barrera, G. A. (2016). Plan de manejo ambiental laguna Charco Azul comuna 13 Santiago de Cali.
- Rodríguez, M. M., & Barajas, D. D. (2020). Bienestar psicológico en adolescentes en situación de vulnerabilidad: impacto de redes de apoyo social. *Revista Electrónica Sobre Cuerpos Académicos y Grupos de Investigación*, 7(14), 253-278.
- Rodriguez, M. M., & Barajas, D. D. (2020). Bienestar psicológico en adolescentes en situación de vulnerabilidad: impacto de redes de apoyo social. *Revista Electrónica Sobre Cuerpos Académicos y Grupos de Investigación*, 7(14), 253-278.
- Rojas Arangoitia, V., & Alván León, A. (2024). Bienestar subjetivo y covid-19 en jóvenes rurales y urbanos del Perú: aproximación cualitativa a las experiencias de Niños del Milenio.

- Romero, J. L. (2023). *Latinoamérica, las ciudades y las ideas*. Siglo XXI editores.
- Rosas, E. O. J., & Riveroll, L. V. (2025). Pedagogías ambientales públicas: los parques urbanos como lugares de apego y de cambio ecosocial. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* (México), 55(1), 1-29.
- Sandoval-Díaz, J., Muñoz, M. N., & Martínez, D. C. (2023). Revisión sistemática sobre la capacidad de adaptación y resiliencia comunitaria ante desastres socionaturales en América Latina y el Caribe. *Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres REDER*, 7(2), 187-203
- Tangarife, W. E. V., Hoyos, M. L., & Vásquez, A. (2020). Salud mental y calidad de vida en habitantes del barrio La Cruz, Medellín-Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 11(2), 505-529.
- Valdez, E. A., Cubillas Rodríguez, M. J., Domínguez Ibáñez, S. E., Román Pérez, R., & Córdova Moreno, M. A. (2022). Rol de género y percepción de bienestar y felicidad en universitarios del noroeste de México. *Nova scientia*, 14(28).
- Vázquez, E. L., & Ruiz, A. L. (2024). Modelo de Resiliencia Comunitaria ante Desastres. *Arxius de Ciències Socials*, (50), 33-50.
- Vera Martínez, J., & Ceballos Villada, Z. R. (2021). Autogestión comunitaria: una apuesta para la investigación y la intervención. En A. S. Suárez Barros et al. (Eds.), *Acciones de psicología comunitaria desde los escenarios académicos, comunitarios e investigativos* (pp. 22-...), Sello Editorial UNAD.
- <https://doi.org/10.22490/9789586518055.01>

- Vinasco Martínez, D. (2018). Pacificando el barrio: orden social, microtráfico y tercerización de la violencia en un barrio del distrito de Aguablanca (Cali, Colombia). *Cultura Y Droga*, 24(27). <https://doi.org/10.17151/culdr.2019.24.27.8>
- White, S. C. (2017). Relational wellbeing: re-centring the politics of happiness, policy and the self. *Policy & Politics*, 45(2), 121-136. Retrieved Apr 21, 2025, from <https://doi.org/10.1332/030557317X14866576265970>
- White, S. C., & Jha, S. (2023). Exploring the relational in relational wellbeing. *Social Sciences*, 12(11), 600.

Anexos

Anexo A. Consentimiento informado.

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA POBLACIÓN MAYORES DE EDAD

Estimado(a) participante

Desde la asignatura Trabajo de Grado I, a cargo del docente Víctor Hugo Charría, la estudiante María Alejandra Palacios Barco, perteneciente a la Pontificia Universidad Javeriana Seccional Cali, está llevando a cabo la investigación “Análisis de representaciones sociales sobre bienestar y vulnerabilidad en el barrio Charco Azul (Cali-Colombia)”, dado que se pretende analizar las representaciones sociales sobre bienestar y vulnerabilidad con el fin de aportar a la comprensión de las resiliencias comunitarias que permiten el afrontamiento de crisis urbanas. Para esto, se llevarán a cabo las siguientes fases:

Fase 1: Identificación de saberes colectivos sobre vulnerabilidad y bienestar mediante talleres de expresión fotográfica.

Fase 2: Caracterización de hitos de la historia organizativa de ASOMEVID, mediante entrevistas a quienes conceptualizan y desarrollan recursos pedagógicos de la Casa de la Memoria de Charco Azul.

Fase 3: Exploración de prácticas de resignificación de la vulnerabilidad hacia el bienestar, mediante recorridos participativos a la Casa de la Memoria.

Los beneficios que usted puede obtener por su participación son: el proceso de devolución y socialización de los resultados que le permitirá a los participantes obtener una retroalimentación de parte del ámbito psicológico para la reflexión sobre la propia historia organizativa de su comunidad, los posibles riesgos de la participación en la investigación son: el posible malestar

emocional leve por posibles tocar temas sensibles a la comunidad. Antes de aceptar o rechazar su participación en la investigación, debe de tener en cuenta lo siguiente:

- La decisión de participar en la investigación es completamente PERSONAL, LIBRE y VOLUNTARIA.
- Sus datos personales y la información obtenida son completamente CONFIDENCIALES, por el contrario, se utilizará un CÓDIGO/PSEUDÓNIMO para identificarlo. En tal sentido, la información no se revelará en la institución, usando nombres propios o datos sociodemográficos que pueda identificarte.
- En el transcurso del estudio usted podrá SOLICITAR información actualizada sobre el mismo.
- En el transcurso del estudio tú podrás RETIRARTE en cualquier momento, sin necesidad de informar tus razones.
- NO recibirá ningún beneficio económico por su participación.
- NO tendrá que hacer un gasto económico durante su participación.
- En caso de que los autores de la investigación consideren la posibilidad de escribir artículos para su publicación, los resultados figuran de modo general o particular, sin especificar nombres de los participantes o de la institución.

La investigación se enmarca en los artículos 2, 3, 10, 15, 17, 23, 24, 29, 36, 45, 46, 47, 48, 49, 50 y 52 de la Ley 1090 de 2006, establecida por el Congreso de la República de Colombia, por medio de los cuales se establecen las normas pertinentes frente a aspectos científicos, técnicos y administrativos para la investigación en psicología, y los artículos 5, 8, 10, 11, 12, 14, 15 y 16 de la Resolución No. 008430 de 1993 que regula de los aspectos éticos de la investigación en seres humanos en áreas de la salud y la Ley 1616 de 2013.

Si considera que no hay dudas ni preguntas acerca de su participación, puede firmar el siguiente Consentimiento Informado.

Una vez leída y comprendida la información anterior en pleno uso de mis capacidades, manifiesto mi participación en la investigación. En tal sentido, la firma del consentimiento informado implica autorización para yo realizar las entrevistas semiestructuradas propuestas en torno a su contexto, percepciones de bienestar y vulnerabilidad y la historia organizativa de ASOMEVID.

Yo, _____, identificado con CC _____ declaro que he sido informado(a) de los objetivos, fines del presente estudio a realizar por estudiantes de la Pontifica Universidad Javeriana Cali. Y obrando en forma AUTÓNOMA Y CONSCIENTE, ACEPTO la participación en esta investigación. Se firma a los días ____ del mes _____ del año 20 ____.

_____ FIRMA PARTICIPANTE Nombre: _____ CC: _____ Teléfono: _____	_____ TESTIGO 1 Firma _____ Nombre: _____ CC: _____
---	--

TESTIGO 2 Firma _____ Nombre: _____ CC: _____ Firma del ESTUDIANTE 2 NOMBRE DEL ESTUDIANTE CÉDULA DE CIUDADANÍA CORREO TELÉFONO	Firma del ESTUDIANTE 1 NOMBRE DEL ESTUDIANTE CÉDULA DE CIUDADANÍA CORREO TELÉFONO
--	--

Firma del director/a del trabajo de grado que podrán contactar en caso de tener dudas o comentarios sobre el proceso de investigación o el proyecto.

NOMBRE DEL DOCENTE ENCARGADO/A

CÉDULA DE CIUDADANÍA

CARGO

CORREO INSTITUCIONAL

OFICINA

TELÉFONO

En cumplimiento de lo dispuesto en la Ley 1581 del 2012, “Por la cual se dictan disposiciones generales para la protección de datos personales” y el decreto Nacional 1377 de 2013 de la República de Colombia, de Protección de datos personales, reconozco que el proyecto de investigación académica me ha sido explicado y no tengo dudas sobre el mismo.

Asimismo, la información suministrada será tratada por los investigadores garantizando el principio de confidencialidad, privacidad, seguridad y circulación restringida de los datos personales. Se mantendrá la confidencialidad de la persona, así, autorice que se use su nombre original, por lo tanto, no se permite el uso de nombre reales. Igualmente, al tomar fotos o imágenes de las personas, o videos, implementar todos los mecanismos para proteger la confidencialidad de las personas.

Además, se incluirá la autorización para publicación, divulgación y socialización de resultados. Por lo anterior, es necesario contar con la autorización para el manejo de los datos acorde a la ley 1581 de 2012. ¿Estás de acuerdo? Por favor responde con un SI o un NO. ____

Anexo B: Guía de entrevista semiestructurada.

Preguntas orientadas a la contextualización del entrevistado con relación a su entorno: origen y procedencia.

1. ¿Desde hace cuánto vive aquí? ¿Cómo llegó aquí?
2. ¿Cuáles son los aspectos que más te agradan de vivir aquí?
3. Cuéntame sobre alguno de los acontecimientos más importantes que tú consideres has vivido en esta comunidad
4. ¿Cuáles consideras que son las fortalezas de esta comunidad que permiten lograr un bienestar común?
5. ¿Cómo describirías la relación que tienes con tu territorio?
6. ¿Cómo definirías Charco Azul?

Preguntas orientadas al contexto de comunidad de Charco Azul y ASMOEVID

7. ¿Qué espacios de Charco Azul consideras los más importantes para la comunidad?
8. ¿Qué cree que debería cambiar en la comunidad para que haya mejorías respecto al bienestar y la calidad de vida de sus integrantes?
9. ¿Cómo llegaste a ASOMEVID?
10. ¿Qué significa para ti ASOMEVID?

Preguntas orientadas a la comunidad de Charco Azul con relación a la vulnerabilidad

11. ¿Cuáles considera que son las principales dificultades o problemáticas que enfrentan las personas de su comunidad?
12. ¿Qué significa para ti vulnerabilidad?
13. ¿Se ha sentido usted en situación de vulnerabilidad? ¿Qué situaciones lo llevaron a sentirse así?

14. ¿Qué impactos crees que tienen esas situaciones en ti, en el aspecto emocional, físico y social?

Preguntas orientadas a la comunidad de Charco Azul con relación al bienestar

15. ¿Qué significa para ti bienestar?
16. ¿Cómo crees que tú y tu comunidad han logrado tener bienestar?
17. ¿Consideras que en tu comunidad hay redes de apoyo que contribuyen al bienestar a pesar de la vulnerabilidad?
18. ¿Qué recursos o apoyos (ya sean familiares, comunitarios, institucionales) le han ayudado a sobrellevar situaciones difíciles?
19. ¿Cómo crees que se relaciona ASOMEVID con el bienestar en tu comunidad?

Preguntas orientadas a la historia y comunidad de Charco Azul en relación con ASOMEVID

20. ¿Cuáles cree que han sido las mayores dificultades que ha enfrentado la comunidad de Charco Azul?
21. ¿Desde cuándo existen esta organización y qué tipo de actividades han realizado?
22. ¿Cómo ha respondido la comunidad frente a esas dificultades? Teniendo en cuenta la historia de la Casa de la Memoria de Charco Azul
23. ¿Qué estrategias colectivas o prácticas comunitarias han ayudado a sostener el bienestar, incluso en momentos difíciles?
24. ¿Qué prácticas realizadas por ASOMEVID crees que son generadoras de bienestar para ti y tu comunidad?
25. ¿Cómo cree que esta organización comunitaria puede fortalecer el bienestar futuro en Charco Azul?

Anexo C: Estructura de categorías, subcategorías y subcódigos del proceso de análisis.

Tabla C1

Estructura de categorías, subcategorías y subcódigos del proceso de análisis.

Categoría	Subcategoría	Subcódigo
Vulnerabilidad	Vulnerabilidad	Degradación ambiental
	biologica	Limitación en el acceso a servicios de salud
	Vulnerabilidad	Limitaciones en oportunidades de desarrollo y su
	psíquica	impacto en el bienestar
		Carencia de recursos psicosociales y afectivos
		Exposición a experiencias adversas o traumáticas
		Impacto sobre autoestima e identidad
		Desgaste psíquico en cuidadores y líderes
	Vulnerabilidad social	Invisibilización estatal
		Estigmatización territorial
		Precariedad económica y laboral
Bienestar	Bienestar comunitario	Acciones colectivas orientadas a la gestión de recursos
		Prácticas orientadas a la proyección y oportunidades de desarrollo
		Transformación de espacios
		Memoria e identidad comunitaria
	Bienestar relacional	

Mejoras en educación,
salud y trabajo

Fuente: elaboración propia.

Anexo 4. Protocolo de atención en crisis

Elaborado por: Grupo de Investigación Bienestar, Trabajo,

Cultura y Sociedad (BITACUS)

Pontificia Universidad Javeriana de Cali

A continuación, se presenta un plan de apoyo para la intervención en crisis y remisión a soporte profesional, que debe desarrollarse por investigadores si alguno de los participantes del proyecto, presenta una crisis durante el trabajo de campo y requiere acompañamiento psicológico.

La estrategia para implementar contará con el apoyo de la red de servicios de cada municipio que integra este Proyecto o el servicio personal de cada participante; las investigadoras actuarán, si es necesario, como canal de orientación para acceder a estos servicios.

Adicionalmente, se deja claro que se cuenta con los datos (teléfono/celular) de la red de IPS que atienden las EPS, los contactos de los consultorios Psicológicos gratuitos de la ciudad y el contacto de algunos profesionales en psicología en caso de ser necesario.

Contactos de Servicios de Psicología y Apoyo

IPS/Fundaciones	Contacto	Dirección
Profamilia. Oficina Diversidad sexual y de género	300 912 4560	Cl. 7 #41-34 Los Cámbulos, Cali, Valle del Cauca
Línea 106, para atención de casos que afectan la	Línea 106	Telefónica. 24 horas, 7 días semana

salud mental en el Valle del Cauca		
Orientación a mujeres víctimas	Línea 155	
Bienestar familiar para casos de violencia contra niños, niñas y adolescentes	Línea 141	
Hospital Francisco de Paula Santander	602 8443156	Carrera 9 # 2 - 92. Santander de Quilichao
Quilisalud Santander de Quilichao	+57 (2) 829 2712 WhatsApp Citas: 3160275010 Celular: (+57) 313 614 6740	NAP CENTRO Calle 3 # 7a- 17 NAP MORALES DUQUE Calle 5 # 16-17 NAP NARIÑO Carrera 11 con Calle 8sur NAP MONDOMO Barrio Belén
Secretaría de Salud Santander de	Cel: 315 7505028	Calle 3 No. 9 - 75 - CAM, Santander de Quilichao -

Quilichao: Laura Margarita Ochoa Fernández		Cauca.
Hospital Francineth Sánchez Hurtado	Teléfono. 2520240	Carrera 4 N° 6 – 85, Barrio La Plaza, en el municipio de Vijes, Valle del Cauca
Secretaría de Salud La Cumbre	Maryi Daniela Marín Jiménez, Secretaria de Salud y Saneamiento Básico, saludmunicipal@lacumbre- valle.gov.co Cel: 319 7426750	Cl. 32, Este-31
Hospital Santa Margarita La Cumbre	+57 72459200	Carrera 7, 524, en La Cumbre, Colombia
Comisarías de familia	350 350 3218	
Fiscalía General de la Nación	01800919405/ 122	Cali, Calle 10 No. 6-25 Edificio antiguo Telecom Piso 1
Unidad de victimas	Línea 121 01 80000 911 119	CARRERA 16 # 15-75 BARRIO GUAYAQUIL - MUNICIPIO DE CALI

Patrulla Rosa Policía Nacional	318 861 1522	
Casa Matria	668 82 50 310 516 2760	Cl. 10 Nte. #9N-07, Granada, Cali, Valle del Cauca, Colombia
Defensoría del Pueblo	310 853 9454	Carrera 3 No. 9-47/63, Barrio Centro
Personería Santiago de Cali	310 895 2059	Centro Comercial Río Cauca, piso 2, local 209
Salud mental red de salud	318 335 5722	

Ante VBG:

Línea de Fortalecimiento a la Ruta lineadefortalecimiento@gmail.com

Comunicarse con Paula Bermúdez 3152307875 o con

Juan David Mina (abogado): 3163567156

Coordinador Línea de Fortalecimiento a la ruta de Atención y Denuncia de la Violencia
de Género

Son abogados de la Secretaría de Mujer Equidad de Género y Diversidad Sexual

Gobernación del Valle del Cauca

Contactos de Consultorios Psicológicos Estudiantiles en la ciudad de Cali

Nombre representante	Universidad	Teléfono	Dirección
campusdiverso@correounivalle.edu.co Otros contactos: estrategia.ases@correounivalle.edu.co Teléfono: 3212100 Ext. 3319 - 3309 https://www.instagram.com/campusdiversouvalle/	Universidad del Valle	+57 602 321 2229 +57 602 339 8457	Calle 13 # 100-00 Zona E. Edificio E1, oficina 3027 Ciudad Universitaria – Meléndez (puede acceder al servicio cualquier persona)
Consultorio Jurídico	Universidad de Santiago de Cali	25183000	Cl. 5 #N o. 62 -00, Cuarto de Legua, Cali, Valle

Consultorio Jurídico y Centro de	ICESI	312	del Cauca Cra. 9 #9-49
Acompañamiento Psicológico		3486077	COMUNA 3, Valle del Cauca

Contacto de Psicólogos accesibles para los participantes con experiencia en salud mental:

Nombre	Teléfono
Marcela Tinoco (Cali) Magister en Familia	3176655398
Valentina Gómez Sejnaui Psicóloga, Maestría en Género	Instagram: https://www.instagram.com/valentinagomez.psico/?hl=es

